

**Guía de Presentación de
INFORME FINAL**

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

1. TÍTULO DEL PROYECTO:

Nuevos movimientos sociales. Resistencia al desplazamiento forzoso. El caso de los vecinos de El Brete (Posadas, Misiones, Argentina).

Código: 16H236

3. FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACION DEL PROYECTO: DESDE: 01/01/2007 HASTA: 31/12/2008

4. PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME: DESDE: 01/01/2008 HASTA: 31/12/2008

5. EQUIPO DE INVESTIGACION

APELLIDO Y Nombre	Cargo / Beca	Nº de horas investiga x semana	Mes de incorporación	Mes de finalización	Evaluación S – No S
JAUME, Fernando Gabriel	PTI ex	10	Enero/07	Dic./08	
ALVAREZ, Néstor Carlos	JTP se	10	Enero/07	Dic./08	S
FEKETE, Maria Anabel	AUX b	10	Abril/08	Dic./08	S
FRÍAS, Liliana Verónica	AUX b	10	Julio/08	Dic./08	S

Firma Director de Proyecto

Aclaración: JAUME, Fernando Gabriel

Fecha de presentación del Informe Final. 02 de JUNIO de 2009

PARA RESPONDER A LOS ITEMS SIGUIENTES UTILIZAR HOJAS COMPLEMENTARIAS (TAMAÑO A4) EN EL NUMERO QUE SE REQUIERA

6. RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

Esta investigación se plantea analizar la organización de la resistencia al desplazamiento forzoso que desarrollan los vecinos del barrio El Brete, en la costa norte de la ciudad de Posadas, ante la inminente elevación de la cota del embalse de la Represa Hidroeléctrica Binacional Yacyretá. Los terrenos en que residen quedarán en parte bajo las aguas y, en parte, serán base de la continuidad del proyecto de prolongación de la avenida costanera de la ciudad. Así, con precios inmobiliarios fuertemente incrementados, el sitio de los antiguos pobladores de El Brete, forma parte de un proyecto de “renovación urbana” del que estos vecinos son excluidos.

Los efectos de *desgarramiento del tejido social* provocados tanto por el desplazamiento compulsivo de la población, como por la espera a ser trasladados por el *programa operativo de reasentamiento* de la EBY que se prolongado más de 2 décadas, genera *stress multidimensional por relocalización* y agrava la condición de vulnerabilidad social de los vecinos de la ribera que, no obstante, se organizan para resistir estas políticas de exclusión territorial de la que son objeto.

A lo largo del trabajo de investigación se registraron los principales acontecimientos desatados por la efectivización por parte de la EBY del proceso de relocalización, en el contexto del actual Programa de Terminación de Yacyretá (PTY). Se atendieron prioritariamente los aspectos políticos, sociales, económicos e ideológicos del conflicto haciendo énfasis particularmente en las acciones de resistencia desplegadas por estos vecinos, sus percepciones de la situación, sus experiencias vividas y las formas de organización que fueron articulando.

7. LISTA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL PERÍODO

Se trata de las actividades efectivamente realizadas durante el período de referencia. Pueden ser las mismas que las incluidas en el Proyecto, pero también pueden aparecer nuevas actividades que no hayan sido previstas originalmente. Esta sección puede ser publicada en la página de la Facultad y de la Universidad.

1. **Trabajo documental con fuentes secundarias**, sobre la zona costera de la ciudad de Posadas, comparando la situación de El Brete antes y después de las obras encaradas por la EBY.
 - 1.1. Recopilación en archivos periodísticos de medios *online* sobre El Brete y la zona costera afectada por el embalse Yacyretá.
 - 1.2. Consulta bases de datos gráficos y fotográficos en diversos sitios en Internet.

- 1.3. Actualización, sistematización y análisis de los archivos documentales del presente proyecto.
2. **Trabajo de campo** con entrevistas y observación directa.
 - 2.1. entrevistas a antiguos vecinos de la zona del ex balneario municipal y barrio El Brete.
 - 2.2. entrevistas a vecinos de El Brete relocalizados en los barrios “A4” o Nueva Esperanza; y Barrio Nuestra. Sra. de Fátima.
 - 2.3. entrevistas a profesionales del Área Social de la EBY, con relación a su intervención en los Programas de relocalizaciones y seguimiento de la población reasentada.
 - 2.4. entrevistas a profesionales de comunicación Social que cubrieron en su momento las protestas callejeras
 - 2.5. observación directa de eventos públicos relacionados con las actividades de protesta de los vecinos de El Brete: el caso del campamento en la Plaza 9 de Julio de Posadas, de la segunda mitad del año 2007; las acciones de resistencia al traslado en el propio barrio; el registro de la participación de vecinos de El Brete en una reunión que tuvo lugar en la FHCS-UNaM, en abril de 2008
3. **Trabajos en gabinete.**
 - 3.1. sistematización, análisis y evaluación de la información obtenida.
 - 3.2. problematización teórica de los temas de investigación. Discusión conceptual y metodológica sobre: nuevos movimientos sociales y dinámica de la protesta, desgarramiento del tejido social; relocalizaciones compulsivas y desplazamiento forzoso, dimensiones del cambio; economía informal; vulnerabilidad del sistema social costero.
 - 3.3. elaboración de informes de avances
 - 3.4. redacción de Informe Final

8. ALTERACIONES PROPUESTAS AL PLAN DE TRABAJO ORIGINAL

Incluir aquí eventualmente las explicaciones referentes a las razones por las cuales determinadas actividades no han sido realizadas o lo han sido en diferente medida que lo previsto. También fundamentar, si es el caso, cualquier otro tipo de modificación que haya sufrido el proyecto.

9. PRODUCCIÓN DEL PROYECTO

Incluir aquí los productos y resultados alcanzado mediante la realización de la investigación.

1. Publicaciones

Publicaciones: Indicar apellidos y nombres de todos los autores, entre comillas el título del artículo, luego subrayado el nombre de la revista, año, volumen, número, y páginas. Para libros subrayar el título, y consignar lugar, editorial, y año.

2. Vinculación y Transferencia

2.1 Resultados en Títulos de propiedad intelectual logrados en el período

3. Formación de Recursos Humanos

3.1. Dirección de Tesis de Doctorado Concluidas

4. Premios

4.1. Premios Internacionales

4.2. Premios, reconocimientos y menciones, Nacionales

5. Ponencias y comunicaciones

Se trata de trabajos presentados a congresos, simposios, reuniones, etc.

Autores Álvarez, Néstor; Liliana Frías y Anabel Fékete.

Título “Desplazamiento forzoso: la resistencia de los vecinos de El Brete a la relocalización compulsiva de la EBY” (véase ANEXO)

Evento V Jornadas de Investigación en Antropología Social

Institución organizadora Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

Lugar y fecha Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 19, 20 y 21 de noviembre de 2008.

Resumen:

En esta ponencia se analizó una forma concreta de resistencia social al desplazamiento forzoso consistente en la instalación de un campamento en la plaza central de Posadas. Los objetivos fueron conocer las vivencias de los vecinos generadas por esta experiencia y analizar las etapas del “campamento” a partir de la reconstrucción que hacen sus protagonistas. Los datos resultaron de entrevistas cualitativas a pobladores del área; consultas a medios de prensa impresa y *on line*, así como, archivos institucionales varios. El área de afectación “El Brete” expone crudamente una combinación contradictoria entre desarrollo, “renovación urbana” y relocalizaciones forzosas plasmadas en el proyecto oficial de gobierno, llevado adelante mediante la construcción de la nueva Costanera y acceso Oeste con traslados de población y consecuente exclusión territorial.

Palabras clave: desplazamiento forzoso, protesta social, relocalizaciones involuntarias, afectados.

Autor Néstor Álvarez.

Título “El Trabajo de campo en el informe académico y de consultoría antropológica”

Evento Quintas jornadas sobre etnografía y métodos cualitativos: SIMPOSIO La escritura etnográfica: "¿Para qué y para quiénes escribimos?" (véase ANEXO)

Institución organizadora Instituto de Desarrollo Económico y Social - IDES

Lugar y fecha Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 8, 9 y 10 de agosto de 2007.

Ponencia en la VIII° Reunión de Antropología del Mercosur (VIII RAM) "Diversidad y poder en América Latina" Buenos Aires, Argentina 29 de septiembre al 2 de octubre de 2009. GT 64: 'ANTROPOLOGIA DOS NATIVOS?': estratégias sociais dos sujeitos na pesquisa.

Título: "Los relocalizados del barrio El Brete. Las historias de vida en la metodología etnográfica"

Autores: Álvarez, Néstor, Jaume, Fernando; Sosa, Lautaro

Presentación de una ponencia en el XXVII° Congreso Latinoamericano de Sociología, a realizarse en la UBA el próximo mes de agosto Título: "Movilización, protesta y negociación. Los vecinos de Posadas afectados por Yacyretá" (ver copia, Anexo)

6. Trabajos inéditos

Autor Anabel Fékete.

Título "Comentario Participación en Jornadas *Red Habitat Social para un Mundo Urbano* con la asistencia de representantes del Barrio 'El Brete'".

Evento Proyecto: Espacio, Comunicación y Cultura II. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Programa de Incentivos. Universidad Nacional de Misiones.

Institución organizadora Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM.

Lugar y fecha Posadas, 14 y 15 de agosto de 2008.

(véase ANEXOS)

Autor: Liliana Frías.

Título: Observaciones de campo en el barrio El Brete: el proceso de relocalizaciones como fenómeno social multidimensional.

Evento: Informe para el Proyecto Nuevos movimientos sociales. Resistencia al desplazamiento forzoso. El caso de los vecinos de El Brete (Posadas, Misiones. Argentina). Código: 16H236.

Lugar y fecha: Posadas, marzo de 2009.

(véase ANEXOS)

Al presente se trabaja en el procesamiento del material de campo, con la intención de publicar una compilación de artículos con las principales conclusiones alcanzadas en la **Revista Estudios Regionales**, FHCS UNaM.

7. Síntesis para la difusión de los resultados en Internet

Se espera que sintetice en forma breve y accesible para la difusión los avances y resultados del

“Desplazamiento forzoso: vecinos resistiendo a los planes de relocalización”. Este podría ser un título alternativo para la investigación que estamos llevando a cabo. Partimos de los planteos básicos de toda investigación antropológica social, nos hicimos las preguntas clásicas para problematizar el tema poniendo de relieve el punto de vista de los actores. A continuación incluimos la sinopsis de los planteamientos:

La investigación tuvo lugar principalmente, con los vecinos del Barrio El Brete (ex balneario de Posadas) que resisten su traslado. Los referentes y líderes de la resistencia en el barrio han sido nuestros informantes calificados. También se han mantenido charlas informales y entrevistas con ex vecinos de El Brete, relocalizados en los distintos barrios construidos por la EBY en zonas periféricas de la ciudad: entre ellos, Barrio “A4” o “Nueva Esperanza”, y “Ntra. Sra. de Fátima”. Completamos la descripción de las perspectivas en juego con los puntos de vista, tanto de técnicos y profesionales de la EBY, (antropólogos; trabajadores sociales, entre otros), como de investigadores especialistas en relocalizaciones de población y Grandes Proyectos de Desarrollos y comunicadores sociales que han seguido las movilizaciones y protestas públicas de los damnificados.

La implementación de la investigación respondió a un cronograma de trabajo acotado a dos años académicos, período que culminó en diciembre de 2008. Las salidas a campo priorizaron el seguimiento de aquellas coyunturas en que el Programa de Relocalizaciones de la EBY incrementaba sus acciones, desatando las formas más activas de resistencia por parte de los vecinos. Así por ejemplo se asistió a mudanzas de vecinos de “El Brete” al barrio Ntra. Sra. de Fátima y se pudieron presenciar y registrar de forma directa momentos claves de las protestas de los vecinos y negociaciones políticas con funcionarios de la EBY. Regularmente se realizaron visitas a residentes del barrio y recorridos por el lugar con el fin de observar los cambios que iban ocurriendo en el paisaje barrial.

La metodología adoptada se inscribió en la tradición de la antropología social, sustentada en el trabajo de campo con observación participante. Esta perspectiva se utilizó tanto en el registro de protestas callejeras, como en el campamento organizado por los damnificados en la Plaza 9 de Julio de Posadas y la observación de mudanzas que se completaron no sin una dosis de violencia, con la presencia de funcionarios de la Entidad, vigilancia policial, protestas verbales y discusiones. Logramos registros fotográficos de cada acontecimiento; entrevistas individuales a vecinos antiguos en que pudieron registrarse relatos de sus recuerdos sobre el lugar y la vida del barrio y su relación con el

resto de la ciudad. En algunos casos, cuando las circunstancias lo permitieron las entrevistas se pudieron grabar.

Entendemos que las “prácticas de resistencia” son mecanismos por los cuales la sociedad se manifiesta negativamente o busca construir sus propias estrategias de sobrevivencia al margen/contra del Estado y frente a una determinada coyuntura (en este caso el desplazamiento compulsivo) que afecta al grupo. Desde esta perspectiva buscamos entender: ¿Qué *prácticas de resistencia* han desarrollado los vecinos de El Brete ante el inminente desplazamiento por la relocalización impulsada por la EBY? ¿Cómo organizaron esta resistencia? y ¿cómo fueron transformándose ellos mismos como grupo a medida que se fortalecían en su oposición al desplazamiento compulsivo?

Como pudimos ver a lo largo del trabajo, las formas de resistencia implicaron la apertura de un frente de lucha ideológico-discursiva. En este caso, los vecinos se vieron obligados a dar una lucha por la reclasificación de su condición, empleando todos los medios a su disposición para mostrar que se trataba de “vecinos estafados” por la EBY en la expropiación de sus viviendas y no de “afectados”, “intrusos” u “ocupantes relocalizados”. Vale decir, en lugar de aceptar sin problematizar las categorías de “relocalizado” o “afectado” hemos tratado de indagar trabajamos la problemática desde el punto de vista de la construcción de los significados nativos de estos términos, en el entendimiento de que estas definiciones involucran demandas morales, que exigen por parte de la EBY que se los trate de con mayor respeto y deferencia. ¿Qué significa “ser relocalizados” entre quienes resisten el traslado de la EBY? Hemos visto también que este posicionamiento por parte de los vecinos, o de algunos sectores dentro del vecindario, chocaron contra los lineamientos burocráticos de la Entidad, al punto tal que en muchos casos fue imposible alcanzar un acuerdo pacífico y la Entidad optó por emplear la fuerza física para “liberar” los espacios requeridos para la continuación de las obras.

Desde el punto de vista de sus organizaciones y sus prácticas de resistencia, estas familias afectadas podrían ser clasificados como parte de los denominados “nuevos movimientos sociales”, tales como, piqueteros o asambleas barriales. El elemento aglutinante, la defensa de sus derechos frente a lo que veían como un avasallamiento por parte de la EBY fue lo bastante movilizador e incluyente como para permitirles organizar con fuerza y persistencia acciones tan radicalizadas como acampar durante 6 meses en la Plaza 9 de Julio o enfrentar las topadoras que demolían sus casas. La defensa del club El Brete o su eventual reemplazo por parte de la EBY se constituyó en la reivindicación más importante, en la medida en que involucraba a los vecinos en tanto residentes de un barrio, trascendiendo en cierta medida los reclamos individuales por vivienda o fuentes de trabajo. Pero los vecinos de El Brete no fueron más allá en sus reclamos; nunca se sintieron por ejemplo interesados en constituir una asociación de corte ecologista o anti-represas. Es más, los dirigentes barriales entrevistados manifestaron repetidamente su acuerdo con la construcción de la Represa Yacyretá como elemento de progreso y desarrollo.

Como suele ocurrir con otros movimientos sociales laxamente estructurados, y con metas reivindicativas acotadas, los vecinos de el Brete ofrecieron puntos de quiebre que facilitaron el trabajo de cooptación y división por parte de la Entidad, interesada en imponer su política de acuerdos individuales. A medida que algunos vecinos iban negociando su abandono del Barrio el movimiento se fue debilitando. Hoy quedan unos pocos vecinos afectados por las obras, pero que residen en áreas algo alejadas de la costa y que por tanto no influyen todavía sobre el cronograma de obras de la Entidad. Tampoco hay garantías de que la EBY cumpla su promesa de entregarles un nuevo predio para recrear el club El Brete.

Las prácticas y experiencias organizadas que fueron dándose a lo largo del conflicto con la Entidad sin dudas implicaron la emergencia o la revalorización de la identidad barrial de los vecinos. En este sentido no puede negarse que los habitantes del barrio han ido modificando su manera de percibir y valorizar el problema a partir de la lucha conjunta sostenida contra la Entidad. Avanzar en estas líneas de investigación es parte de los objetivos fijados para la próxima etapa.

Firma Director de Proyecto

Aclaración: Fernando G. JAUME

Fecha de presentación del Informe Final02 de junio de 2009.....

Presentar dos copias en papel y acompañar en soporte digital incluyendo los Anexos.

ANEXO PRINCIPAL DE INFORME FINAL
PROYECTO CÓDIGO Nº 16-H-236. MARZO DE 2009

Nuevos movimientos sociales: Resistencia al desplazamiento forzoso. El caso de los vecinos de “El Brete” (Posadas, Misiones. Argentina)

Equipo de investigación:

Dr. JAUME, Fernando Gabriel (PTI ex.)

Lic. ALVAREZ, Néstor Carlos (JTP se.)

Prof. FRÍAS, Liliana Verónica (AUX b.)

FEKETE, María Anabel (AUX b.)

Resumen

En esta investigación se registra y analiza la organización de la resistencia al desplazamiento forzoso que desarrollaron y aún desarrollan los vecinos del barrio “El Brete”, en la costa norte de la ciudad de Posadas, ante la inminente elevación de la cota del embalse de la Represa Hidroeléctrica Binacional Yacyretá. Las viviendas y terrenos en que residen quedarán en parte bajo las aguas y, en parte, serán la base para la prolongación de la avenida costanera de la ciudad. Así, con precios inmobiliarios sensiblemente incrementados, el sitio de los antiguos pobladores de El Brete, forma parte de un proyecto de “renovación urbana” del que estos vecinos son excluidos. Los efectos de *desgarramiento del tejido social* provocados tanto por los reasentamientos de población, tanto como el *stress multidimensional por relocalización* por la prolongada espera para ser trasladados, genera y agrava la condición de vulnerabilidad social de los vecinos de la costa que, no obstante, se organizan para resistir estas políticas de exclusión territorial objeto del *Programa Operativo de Reasentamiento* (POR) de la EBY. A lo largo del trabajo de investigación se registraron los principales acontecimientos desatados por el proceso de relocalización, particularmente las experiencias vividas por estos vecinos; es decir: las formas de organización de la resistencia, las acciones encaradas, sus aspectos políticos, sociales, económicos e ideológicos, en el contexto del actual Programa de Terminación de Yacyretá (PTY).

Palabras clave: relocalizados; desplazamiento forzoso; resistencia social; proyecto social.

1. Desplazamiento forzoso - relocalizados

“Nosotros no estamos contra el progreso. A parte no se puede, no podemos estar. Es como dice la canción, Yacyretá es un es un monstruo grande y pisa fuerte... nosotros somos hormigas al lado de ellos” (vecino de El Brete).

Las grandes obras de infraestructura, particularmente la construcción de represas hidroeléctricas, registran una historia relativamente “reciente”. Fue a partir de los años setenta del siglo pasado en que comenzaron a construirse grandes represas en diversos países, debido a que el sustancial incremento de los precios internacionales del petróleo resultante de las políticas de la OPEP obligó a buscar fuentes alternativas de energía. Por aquellos años, los países que hoy integran el Mercosur estaban gobernados por regímenes militares que fueron especialmente propensos a la implementación de este tipo de proyectos.

En sus inicios, las represas fueron considerados como símbolos de “progreso” y “desarrollo”, más tarde la percepción pública sobre estas “Grandes Obras” fue cambiando, a partir del reconocimiento de sus limitaciones y sus componentes negativas: afectación de población, deterioro del medio ambiente, duración limitada, etc. Hoy se han ido conformando en todos los países donde se construyen o proyectan represas, asociaciones civiles que señalan este tipo de emprendimientos como causantes de destrucción social y ambiental (Valverde, 2004). Muchas de las críticas provienen del campo de las ciencias sociales, a través de investigaciones académicas que han venido señalando las significativas repercusiones “no deseadas” de los proyectos de gran escala (Ribeiro, 1987).

Los efectos negativos de los grandes emprendimientos energéticos se reiteran con similares características cualquiera sea la región o sociedad en que se emplacen (Comisión Mundial de Represas, 2000). Entre los efectos directos o indirectos se señalan repetidamente: la inundación de tierras productivas o habitadas por población urbana; los efectos sobre el clima local, el desplazamiento forzoso de importantes contingentes de población y las modificaciones que producen en las áreas de influencia, entre las que se menciona la pérdida de fuentes tradicionales de trabajo y la afectación del tejido social. Estudios a cargo de equipos de expertos registran que la gestión de los grupos responsables de la implementación de los denominados Grandes Proyectos de Desarrollo (en adelante: GPDs), suele seguir modalidades parecidas. Confluyen los estados, las empresas eléctricas, los organismos de financiamiento internacional, las constructoras internacionales, las también internacionales consultoras, que evalúan los proyectos y finalmente las poblaciones involucradas. Estos GPDs son financiados por el capital internacional y su construcción es adjudicada a grandes consorcios transnacionales convocados mediante licitaciones internacionales. Dado el interés económico predominante, es usual que el inicio de las obras no sea precedido por estudios sobre la realidad sociocultural, económica y ambiental de la región afectada. En nombre del interés económico, los informes técnicos suelen relativizar los posibles efectos negativos, lo que termina por agravarlos al no prever políticas para mitigara los daños que provocará el emplazamiento. Los estudios de impacto socio-ambiental comenzaron a realizarse a posteriori de la terminación de muchas de estas obras; y fueron promovidos por los propios organismos internacionales de financiamiento, cuando desde los escenarios nacionales e internacionales comenzaron a hacerse visibles los efectos negativos de los emprendimientos y no pudieron acallarse las acciones de protesta o resistencia iniciadas por las poblaciones afectadas.

Tal como afirma Onestini: “la evaluación obligatoria, así como la difusión y consulta para con la sociedad civil en relación a Yacyretá responde a estos requisitos por parte del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo... (...). A fin de cumplir con los requisitos de los préstamos en negociación, en 1992, se llevan a cabo estos estudios (por primera vez)” (Onestini, 1999).

Desde los ámbitos académicos también: “llamaron la atención sobre la distinción establecida por los emprendedores entre ‘impactos directos’ e ‘impactos indirectos’, demostrando —por medio de estudios de caso— que las consecuencias de estas obras son mucho más amplias y complejas, no admitiendo ser reducidas a visiones dicotómicas” (Valverde, 2004).

Las investigaciones han puesto de manifiesto las regularidades observadas en el caso de las grandes represas construidas por los tres países del MERCOSUR. En todos los casos analizados, las consecuencias de estas obras sobre las poblaciones han sido graves y profundas. Por ejemplo, la relocalización de comunidades tradicionales en general se ha llevado a cabo sin incluir medidas fundamentales, tales como la regularización de las tierras adjudicadas, la instalación de una infraestructura de servicios adecuada en los nuevos lugares de asentamiento o la creación de fuentes alternativas de trabajo que garanticen la supervivencia de las poblaciones desarraigadas (Valverde, 2004).

Los violentos procesos de traslado y reasentamiento poblacional que acompañaron a los grandes proyectos, implicaron muchas veces la destrucción de las unidades sociopolíticas de las comunidades comprometidas a partir de la dispersión de las familias, y la desaparición de sus actividades económicas (Cernea, 1995).

En el caso de América Latina, los procesos de democratización iniciados en los años ochenta contribuyeron al surgimiento de ONGs, a una mayor presencia de las instituciones académicas y, en los casos en que las represas afectaron a poblaciones originarias, también surgieron reclamos de las organizaciones indígenas que denunciaron estas

políticas de negación de los derechos de las poblaciones y presionaron a los gobiernos y las empresas del sector eléctrico.

Las voces disonantes obligaron a revisar las modalidades de implementación de estos grandes proyectos incorporando, tanto estudios de impacto ambiental, como diversas instancias de participación pública. Los novedosos conceptos de “área de influencia”, “usos múltiples” e “inserción regional” introducidos por las nuevas producciones académicas, favorecieron una comprensión más acabada del fenómeno, superando los análisis simplificadores que comentáramos más arriba. En este contexto comenzó a reconocerse la importancia de fortalecer las redes de reciprocidad e intercambio que ligan a sectores económicamente deprimidos, que son habitualmente los que residen en las zonas inundables afectadas por la construcción de represas. Los estudios avanzaron particularmente en el estudio de los medios sociales y económicos de “adaptación” a las condiciones de pobreza. Comenzó a reconocerse que las fuentes informales de trabajo, no son simplemente un problema sino, también la garantía de la subsistencia cotidiana. El desplazamiento de la población usualmente afecta dramáticamente estas organizaciones informales poniendo en riesgo las ya precarias posibilidades de sobrevivencia de las poblaciones costeras. En consecuencia los equipos sociales comenzaron a prestar atención buscando evitar que el avance de las obras arrasara con esas fuentes de subsistencia.

Las investigaciones, comenta Valverde (2004), fueron encabezadas por profesionales independientes que promovieron toda una serie de estudios encaminados a un mismo propósito: rechazar las visiones simplificadoras que reducen la instalación de las obras hidroeléctricas a meros proyectos de ingeniería, en favor de una mirada crítica sobre las consecuencias dramáticas que entrañan para las poblaciones locales.

El impacto de las grandes represas ha alentado asimismo la emergencia de movimientos socio-políticos anti-represas. Ante el anuncio de un nuevo emprendimiento a nivel local se configuran asociaciones, las que rápidamente a través de su activismo y su insistencia en la difusión de sus protestas a través de los medios de comunicación alcanzan repercusión regional, nacional y aun internacional, alertando a la opinión pública sobre los múltiples efectos negativos que generan los GPDs (Bartolomé, 1999. Arach, 2002).

Desde el 1º Encuentro Internacional de Pueblos Afectados por Represas, realizado en marzo de 1997 en Curitiba (Brasil), se han conformado organizaciones y movimientos contra las represas, creándose también equipos técnicos en el seno de la Comisión Mundial de Represas (CMR), un centro científico para el estudio de los problemas derivados de su construcción.

En el año 2000 la CMR produjo un informe¹ que sentó las bases de una nueva visión sobre las consecuencias sociales y ambientales de las grandes represas. Al referirse a medioambientes como el afectado en la costa de Posadas, destacamos lo siguiente: “los ríos, las vertientes y los ecosistemas acuáticos son los motores biológicos del planeta. Constituyen la base de la vida y de los medios de subsistencia de comunidades locales. Las represas transforman paisajes y crean riesgos de impactos irreversibles. Comprender, proteger y restaurar ecosistemas en el ámbito de la cuenca hidrológica es fundamental para promover un desarrollo humano equitativo y el bienestar de todas las especies” (CMR, 2000).

¹ La Comisión Mundial de Represas desarrolla investigaciones científicas interdisciplinarias internacional buscando anticiparse a la emergencia de efectos negativos en el futuro en base al análisis objetivo de las obras realizadas en el pasado. Sobre esa base, el “informe Mandela” de la CMR, concluyó que los estos PGE deben ser analizados “caso por caso” para evitar impactos negativos. En relación a las zonas tropicales y subtropicales, la conclusión fue rotunda “No a las mega represas”, dado que en estas regiones, por su clima y tipo de medioambiente, los grandes proyectos hidroeléctricos potencian los efectos nocivos.

A raíz de ello, en los casos de Yacyretá en Argentina y Bío Bío en Chile, se han realizado investigaciones independientes propiciadas por el Banco Mundial, destinadas a dimensionar los efectos de las violaciones a los acuerdos firmados por ambos países con el propio Banco y a las deficiencias de las políticas sobre medio ambiente. Estas investigaciones, fueron acompañadas por amenazas de sanciones y de limitación de los créditos; a ello se sumaron los cambios en las modalidades de gestión de la EBY lo que determinó algunas modificaciones en las políticas de relocalización de población y el tratamiento del medio ambiente afectado. No obstante, como veremos más adelante en el ejemplo específico de los vecinos de El Brete, 30 años de experiencia en materia de relocalización de población por parte de la EBY no alcanzaron para establecer esquemas razonables de negociación con los afectados y la Entidad se vio obligada a recurrir al uso de la violencia física para “liberar” la zona de obras.

Existen numerosas experiencias de relocalizaciones masivas compulsivas en distintos países de América Latina. Salto Grande (Argentina y Uruguay), con 5.000 habitantes de Federación relocalizados; Yacyretá² (Argentina-Paraguay), con la relocalización de aproximadamente 40.000 personas en ambas márgenes, de las cuales la mitad corresponde a residentes de la ciudad de Posadas (Bartolomé, 1985). En Brasil sobresalen, Sobradinho con 70.000 personas desplazadas y Tucurí con 30.000. En México, la represa Alemán y la Río Papaloapan II con 37.000 relocalizados; la del Río Nazas, 31.800 y Pujal-Cov Fases I y II, con 34.200 relocalizados; Cerro de Oro en el estado de Oaxaca, relocalizó a 30.000 miembros de la etnia chinanteca.

Durante años, tanto los gobiernos, como las ONGs, los organismos internacionales de desarrollo y los contratistas privados han debatido sobre los costos y beneficios de los GPDs (Bartolomé, 2000). A favor se señalan los beneficios para el “desarrollo” social y económico, tales como, la producción de energía barata, limpia y renovable, la irrigación para agricultura y el suministro de agua potable para pueblos y ciudades. En contra, se muestra la destrucción del medio ambiente, del ecosistema (flora y fauna) y el empobrecimiento de la población humana directa o indirectamente afectada (Cernea, 2004).

La relocalización de población puede deberse a distintos motivos, tales como, desarrollo vial y edilicio urbano (construcción de rutas, puentes, costaneras, etc.); la erradicación de asentamientos urbanos ilegales; los programas voluntarios de colonización, entre otros. El reasentamiento obligatorio está comúnmente asociado a la construcción de represas de riego o de energía hidroeléctrica muchas veces las llamadas represas de llanura. En la mayoría de los casos afectan población de escasos recursos, pobres urbanos, marginales en situación vulnerable, migrantes rurales que se asientan en zonas costeras inundables escasamente disputadas por otras fracciones sociales de mayores recursos.

Las relocalizaciones son obligatorias (forzadas, involuntarias o compulsivas) para la población que habita las costas de los ríos que serán embalsados, es decir, aguas arriba de la represa, donde se crean lagos. Este fenómeno es especialmente importante cuando se trata de construir represas en grandes ríos de llanura como, por ejemplo, la Represa Binacional Yacyretá emplazada sobre el río Paraná a la altura de la localidad de Ituzaingó (Argentina) y Ayolas (Paraguay), provocando el desplazamiento forzoso de más de 40.000 personas en total³.

² La represa hidroeléctrica de Yacyretá se encuentra sobre el río Paraná, frontera internacional entre Argentina y Paraguay, a unos 80 Km., aguas abajo de las ciudades de Posadas (Arg.) y Encarnación (Par.). El embalse produce un lago de 17.000 Km², aproximadamente, inundando áreas rurales, tierras de agricultura y ciudades.

³ A la cota actual de embalse -76 msnm- Yacyretá inundó una superficie aproximada de 52.600 ha, compuestas por territorios continentales e insulares en los países de Argentina y Paraguay

Existe una abundante bibliografía producida por especialistas –antropólogos y sociólogos—que describiendo los efectos negativos que provocan los desplazamientos involuntarios de población; por ejemplo, Michael M. Cernea (1976), habla de “desgarramiento del tejido social” que provoca el desalojo obligado:

“Este desgarramiento se origina en muchos niveles. Cuando las personas se trasladan a la fuerza, los sistemas de producción se desmantelan. Las comunidades residenciales y las poblaciones largamente establecidas se desorganizan, a la vez que a menudo se dispersan los grupos de parentesco y los sistemas familiares. Quedan fuera de operación las vitales redes sociales informales que proporcionan ayuda mutua. Los nexos comerciales entre los productores y su base de consumo sufren una interrupción y se desorganizan los mercados locales de mano de obra. Las asociaciones formales e informales o los servicios auto organizados desaparecen debido a la repentina migración de sus miembros, que a menudo siguen direcciones diferentes. Los sistemas tradicionales de autoridad y de administración suelen perder sus líderes. El abandono de los puntos de referencia simbólicos, como son los santuarios y los cementerios ancestrales, o los contextos espaciales como montañas, ríos o senderos sagrados, quiebra el vínculo físico y psicológico con el pasado y provoca que se desangren las raíces de la identidad cultural de la población. Aunque estos procesos no siempre resultan visibles o fácilmente cuantificables, son, sin embargo, reales. El efecto acumulativo de todos estos procesos es lo que constituye el desgarramiento del tejido social” (Cernea, 1996: 232).

El concepto de desgarramiento de las redes sociales que introduce Cernea es ilustrado con sus propias palabras por una de las vecinas entrevistada de El Brete. En su casa, en un momento de fuerte incertidumbre por no poder controlar sus opciones de elección en la situación, la vecina, que ya se había visto perjudicada en su actual de residencia y que no estaba incluida en una lista de “beneficiarios” de viviendas en uno de los barrios de la EBY comenta:

“Antes teníamos el (ómnibus número) siete que pegaba la vuelta el barrio y ahora ya ni eso no tenemos. Ya no entran colectivo acá para el barrio..., el siete..., que teníamos, salíamos y podíamos ir al hospital que es lo más urgente no cuando uno tiene hijo. Salíamos y teníamos ahí y... ya no íbamos al hospital que ahora no, tenemos que caminar hasta el centro cívico sabiendo que estas calles son oscuras porque ya nos sacaron todo el alumbrado y no tenemos mas seguridad, en estas calles, ya oscura y si tu hijo se enferma tenés que salir, juntar coraje y salir igual porque te pase lo que te pase igual nomás tenés que salir” (vecina Gisel en Lazcoz, 2007).

En muchos casos se reitera esta sensación de incertidumbre sobre el futuro próximo, no pueden controlar sus opciones ni elegir sus posibilidades en el juego (Bartolomé, 1983)

(<http://www.eby.org.ar/html/03-Programa%20Reservas.html>). Si el embalse se eleva de su nivel actual de 76 metros sobre el nivel del mar a su nivel programado de 83 metros, cubriría 1.650 kilómetros cuadrados, inundará un total de 29.000 hectáreas en Argentina y más de 93.000 hectáreas en Paraguay, donde se incluyen ecosistemas únicos de gran diversidad biológica, especies endémicas de fauna y flora y hábitat ancestrales de comunidades indígenas (<http://www.geocities.com/taecoro/yacyreta.pdf>).

2. Meterse en el brete⁴

“Esa gente de primer nivel, profesionales y gobernantes, son los que se fueron capacitando digamos para discriminar a la gente de condición humilde” (vecino de El Brete).

En nombre del progreso arrasaron con El Brete⁵, uno de los barrios más tradicionales de Posadas. Expulsaron a los vecinos porque –dicen- las tierras quedarán bajo las aguas cuando suba la cota de la Represa de Yacyretá. Pero los lugareños aseguran que sólo es un negocio inmobiliario. El Brete es uno de los barrios tradicionales de Posadas donde hoy quedan pocas familias y casi ningún árbol, y el paisaje semeja una ciudad bombardeada, con los escombros de las casas destruidas, las malezas y las calles llenas de pozos.

En este barrio, ribereño y ubicado a no más de dos cuadras de la moderna costanera de la ciudad y de uno de sus barrios más exclusivos, funcionó por años el balneario municipal del mismo nombre, El Brete, hasta que las aguas contaminadas por la propia ciudad y las inmundicias de las industrias ubicadas aguas arriba lo convirtieron en un lugar no apto para los humanos. El Brete siempre fue un “barrio humilde”, de clase media baja, de pequeños comercios minoristas de pescadores, lavanderas y trabajadores informales sin vivienda que buscaron las costas bajas de la ciudad para asentarse, en su gran mayoría de manera precaria, como ocupantes o intrusos sobre terrenos fiscales o privados de escaso valor inmobiliario. Y así pasaron los años, en una zona pujante donde los padres trabajaban y los más chicos, la “gurisada”, lograban sus ingresos cuidando autos, vendiendo hielo, haciendo sándwiches o “mandados”, changuitas, para los vecinos de la ciudad que por varias décadas convergieron hacia la costa de arena y de césped del popular balneario de la ciudad, donde no se distinguían las clases sociales.

Allá por el año 1979, los vecinos de El Brete supieron que sus terrenos y viviendas terminarían bajo agua, alguna vez, cuando la represa a construir elevara la cota. Fue también cuando los que planifican el destino de los demás, decidieron que esa pujante barriada se convertiría en una zona “de no innovar”. No se podían hacer nuevas construcciones, ni reparar las existentes. Vinieron los censos, la construcción de barrios para relocalizados (a más de 20 kilómetros de la costa del río en que vivían), los negocios inmobiliarios, las expulsiones, las peleas, los desalojos y la demolición inmediata. Uno tras otro (cuando logran correr -o reubicar- a los vecinos de la zona) convierten sus casas en escombros para evitar así que otro eventual ocupante se instale.

Los recuerdos de un vecino nativo de El Brete señalan a su padre, y a él mismo, como pionero, llegaron cuando el lugar aun no era un barrio sino una “picada”⁶:

“Y bueno, ya que estamos hablando del tema yo soy uno de lo vecino más antiguo de acá de la zona, o sea yo tengo 41 años mi padre fue el segundo habitante de acá. Mi nombre es Silvio; mi padre es Clementito. Cuando él vino acá esto eran picadas, o sea era impenetrable es lo que cuenta en su historia. Bueno, él es oriundo de Paraguay vino ya de los 12 años hizo sus primeros pasos, su adolescencia tuvo acá en Misiones. Y bueno, un día decidió venir a vivir a esta zona que a él... por lo que significaba el río en esos tiempos, la naturaleza, la flora, la fauna y así fue habitando mi padre. El pescaba, vivía de la pesca en aquellos tiempos. Después fue mejorando, digamos se fue relacionando con la construcción y le fue muy bien porque el es uno de los

⁴⁴ El brete, o manga es el lugar por donde se pasa el ganado para ser vacunado, marcado a fuego o señalado, es un lugar por donde no tienes escapatoria, sólo tienes una salida que es la punta o salida por donde hay un cepo que sirve para tomar los animales por el cuello, para ser revisada su cabeza, dientes, orejas y demás. A todo esto, meterse en un brete, es meterse en un callejón sin salida, o con una sola salida, y sin elecciones.

⁵ Informe Municipal del 12/02/2007, publicado online con el siguiente enlace:

http://www.argentinamunicipal.com.ar/despachos.asp?cod_Des=6265&id_seccion=62

⁶ En este apartado incluimos una serie de consideraciones de vecinos de El Brete en tanto son valiosa referencias de los puntos de vista nativos; las mismas fueron seleccionadas de las entrevistas realizadas por los investigadores Liliana Lazcoz; Alexis Rasftopolo y Cristian Giménez miembros del Proyecto “Espacio, Comunicación y Cultura II”, dirigido por la Mg. E. Maidana (2007. FHCS. UNaM), a quienes estamos muy agradecidos por permitirnos utilizar esta información.

constructores más grandes de acá Posadas Misiones. El ha hecho aproximadamente siete edificios de gran envergadura” (vecino Silvio. En Lazcoz, 2007).

La pérdida del espacio propio o apropiado y su entorno de vida, produce un stress que se suma a la incertidumbre por no poder prever sus opciones de vida futura, más aún cuando la familia involucrada no tiene siquiera la opción de aceptar una vivienda en barrios de relocalizados, porque no ha sido censada y no tiene “derecho a reclamo”:

“Pero volviendo a esto yo sufro mucho. (¿qué recuerdos te hacen sufrir?) Yo sufro mucho..., extraño tanto el balneario porque en ese famoso balneario y hoy van a hacer tres días de que han asesinado al ombú, a un hermoso ombú que estaba ahí, que eso... si estamos hablando de años aproximadamente doscientos años. En ese hermoso ombú que era una sombrilla y se formaba un albergue pequeño albergue cuando venía las tormenta... me acuerdo, era como una puerta se formaba ese ombú. Ese ombú por ejemplo se han formado hoy digamos, muchas familias se han formado en su primero noviazgo bajo ese famoso ombú en ese negocio que había ahí que se llamaba así también El Ombú pasaron mucha gente vinieron mucha gente de todo el mundo del país del mundo sí del mundo porque... yo me acuerdo venía gente de Alemania yo era chiquito acá nuestro barrio era muy hermoso no solo por el balneario, acá teníamos aproximadamente ocho o diez clubes acá, o sea que teníamos la posibilidad, los que vivíamos acá, de asociarnos a un club” (vecino Silvio. En Lazcoz, 2007).

La enumeración de los lugares, instituciones, clubes, puntos notables del barrio, permite imaginar una parte de lo que fue un barrio populoso, con gran actividad social, deportiva, un lugar de esparcimiento de toda la población posadeña: la costa del balneario municipal, el club bailable El Prado, entre otros que recuerda uno de sus habitantes de siempre:

“Acá estaba el club FOETRA, estaba el círculo de Oficiales estaba el club Pirá Pitá estaba el Telecomunicaciones estaba el Club Vial, estaba el Club Municipal y otros clubes que por ahí no me viene en la cabeza pero acá teníamos por ejemplo el famoso bailable El Prado que también dejó muchos recuerdos mire como está hoy acá, en la ruina el abandono. Yo le puedo decir que mi primer vez como adolescente que fui a digamos a una... me acuerdo bien que me escapé de mi casa porque yo vivía acá a dos cuadras, tenía 13 años y vine y di mis primeros bailes acá en el ex Prado. Entré colado como se dice vulgarmente porque no me permitían la entrada pero pude entrar porque acá en el barrio nosotros nos conocíamos todos yo me acuerdo cuando funcionaba El Prado los auto estacionaban de aquí todo alrededor del barrio nunca se tocó nada era así un barrio realmente (pero) como uno del centro porque este era un boliche privilegiado en esa época” (vecino Silvio. En Lazcoz, 2007).

-¿Qué extraña...?

“Y bueno lo que más extraño, sinceramente, es el balneario. El balneario es el que extraño, la ex expo-feria, porque nosotros antes en nuestra vida infantil ahí (en el predio de la cancha) venían grandes parquecitos (de diversiones), los parques grande realmente en esa época era muy sorprendente ver esos juegos, la vuelta al mundo, siempre había algo para... para motivarnos i irnos en el balneario y bueno hoy... está todo en ruina, pasaron los años” (vecino Silvio. En Lazcoz, 2007).

La nostalgia por el espacio de vida perdido, por la falta del *sitio* donde “podía sentirse feliz y fuerte” (Castaneda, 2002:46 y s.s.), causa un fuerte sentimiento de desolación, más aún cuando el regreso a ese sitio es imposible en el presente o en el futuro, solo habita el pasado, vive en los recuerdos de la infancia feliz, o como dice Silvio: “en nuestra vida infantil”, que era despreocupada y, mejor aún, ocupada en juegos de “grandes parquecitos”, en esta construcción sus recuerdos se contradicen “grandes” cuando eran pequeños, infantiles, y “parquecitos” mirados desde una adultez pesimista o no infantil.

Cuando los “afectados” que fueron relocalizados de manera compulsiva, reclamaron la “pérdida del paisaje”, es decir, la pérdida del entorno o medioambiente de vida, ese lugar en el que se vivía desde hacía muchos años y que formaba parte de su “perspectiva de mirar la vida”: la costa, los árboles, las piedras, el río y sus correntadas y remansos, los amaneceres y la otra orilla (la costa de enfrente, de Encarnación o, también llamado, “el Paraguay”, tomando la parte por el todo, a los vecinos de Encarnación los llaman “los paraguayos” y casi no se refieren a ellos como los “encarnacenos”), todo eso fue desestimado por los evaluadores expertos porque la “pérdida del paisaje” no se puede ser cuantificado económicamente.

La pérdida de ese lugar de vida, del *sitio* de uno, agravado por el traslado lejos del río, en complejos habitacionales con un patrón sociocultural diferente al que tenían en la costa, transformó la desolación en profunda tristeza que es señalada por nuestros entrevistados como uno de los principales motivos por el que muchos “viejos” hay muerto: “no se hallaban demasiado ya, y se murió de tristeza”.

3. La EBY y sus relocalizaciones de familias de la “Zona 7”

“Don Juan protestó por mi movimiento y recalcó claramente que un sitio significaba un lugar donde uno podía sentirse feliz y fuerte de manera natural” (Carlos Castaneda, *Las enseñanzas de don Juan*).

Mudanzas de familias relocalizadas de la zona de El Brete

Observaciones en el Tiro Federal, chacra 169.

Por la mañana se mudaron Lidia, Nancy, Nidia; Ramona de Lima y los hermanos Mario y Ramón. Las mudanzas se realizaron con dos camiones y una camioneta, además de dos combis para las familias. Los móviles llegaron a hora, a las 7:30 ya estaban marchando la primer mudanza.

La gente lleva, además de sus muebles y enseres personales, todas las plantas que pueden cargar en macetas y latas de distintos tamaños, plantas ornamentales con y sin flores y pequeños arbolitos para trasplantar. Noté que se llevaban sus mascotas, perros y gatos, con un poco de trabajo y paciencia, todos fueron con sus dueños.

El trabajo de mudanza se desarrolló con normalidad, los vecinos tenían sus cosas ordenadas y empacadas. Los trabajadores levantaron todo rápido y prolijo.

Un día antes ya habían firmado la conformidad y los documentos de Comodato para ingresar a la nueva casa, dijo una de las licenciadas de la EBY.

Una oficial de policía compartía mate con las licenciadas Yeny y Analía, uno de los chóferes de la combi. Una camioneta oficial de la policía venía cada tanto a ver las novedades, hablaba con la oficial y seguía el recorrido. Candia es el dueño de las dos combis, él maneja una y la otra su hijo, un joven de 18 años de edad.

En la casa que alquilaban los Cuenca, que se mudaron el día anterior, comentaban hoy la oficial de policía y los chóferes, que apenas se fueron los Cuenca, el inquilino del fondo, un joven que en realidad no se sabe si paga renta, comenzó a instalarse en la casa deshabitada, en eso llegó el dueño de la casa que espera cobrar de la EBY una indemnización por la vivienda y como para eso la entidad debe demoler la casa.

Hoy el dueño estaba vigilando que no se vuelva a meter nadie, hasta que lleguen los de la entidad a demoler la casa y, así, poder cobrar lo que le corresponde. El comentario era que hubo una pelea, al menos una discusión fuerte entre el dueño y el inquilino “ocupador”. Éste vive al fondo de la casa que alquila al cuñado del dueño. Quienes conocen la situación, incluida la oficial, dicen que el joven vende “falopa” y que usa la pieza de “aguantadero”.

Las Maciel y Nidia parecían tristes cuando se disponían a irse, estaban visiblemente emocionadas. Sin embargo, Ramona que alquilaba una pieza por 100 pesos y donde vivía con sus tres hijos menores, dos niñas y un varón, comentaba que el lugar era muy húmedo y que su hijo se enfermó por eso, además sus hijas dormían en el suelo en un “colchoncito” y que todo eso ahora se terminaba “por suerte”, en contraste con sus vecinas, ella estaba visiblemente contenta. Llevó sus pocos muebles: una cocina, dos camas y colchones, un mueble, muchas plantas y su mascota, una perra.

Después que se llevaron toda la mudanza de Mario Ríos, los vecinos se quedaron en la vereda conversando, y una niña de 2 o 3 años camina hacia la casa de Ríos y se para en la puerta a mirar la casa vacía de su ex vecino, hasta que su padre la llama.

Estas imágenes fragmentarias, ponen de manifiesto la complejidad de vivencias, la complejidad de situaciones, el modo en que cada familia o individuo ante la obligación de abandonar su vivienda y su entorno barrial evalúa la situación, hace un balance de pérdidas y beneficios y sufre en mayor o menor medida el momento del traslado definitivo. En general los informantes explicitan que son pocas sus expectativas positivas. Muy probablemente volverán a reevaluar su situación a medida que vayan acostumbrándose al nuevo habitat.

Llegando al lugar del desalojo y la mudanza

Alrededor de las 6:30 de la mañana, cerca de la Oficina Barrial⁷ del Tiro Federal, carteles pasacalles indican la zona de afectados por la cota de seguridad de la represa, pueden leerse lo siguiente:

“CLUB EL BRETE. CONTENCIÓN SOCIAL. REALIDAD Y NO PROYECTO”

“SR. GOBERNADOR DESTITUYA A M. BARONE. ENSUCIA SU GESTIÓN”

“NO MAS REPRESAS. GANANCIA PARA POCOS. DESTRUCCIÓN PARA MUCHOS”

“LOS AFECTADOS POR LA REPRESA PEDIMOS QUE SR. THOMAS CONTESTE
NUESTROS PETITORIOS”

“YACYRETÁ DESTRUYE LAS FAMILIAS”

EL BRETE VIVIRÁ X SIEMPRE”

“JUSTICIA Y DIGNIDAD PARA AFECTADOS POR LA E.B.Y. – CH. 174, 170, 169, 168”

En la chacra 169, sobre la diagonal del Tiro Federal estaban cargando dos camiones con la mudanza de la familia Maciel, Nancy y Lidia. Cerca de la esquina, en otro vehículo de carga (que no llega a tener las dimensiones de un camión) cargaban la mudanza de Mario Ríos. Hacia las 7:30 los camiones con las mudanzas ya habían partido hacia el Barrio Fátima, en el primero de los dos viajes que requirieron las familias para completar la mudanza. Hacia las 9:00 se mudaba Nidia con su esposo y Ramona De Lima con sus tres hijos.

Un vecino que observaba el movimiento, mientras tomaba unos mates, comentaba que la cantidad de móviles para la mudanza son pocos y por eso se retrasan las mudanzas, todo debía hacerse muy temprano y sin embargo, los últimos vecinos salían después del medio día, decía: “se supone que son 7 camiones, pero vienen 4, en realidad solo 2 camiones y un camioncito. Llegaron a hora. Trabajan rápido y prolijo” (vecino de El Brete).

⁷ Son oficinas de la EBY donde trabaja el equipo técnico de profesionales y personal de apoyo para la atención de las familias a relocalizarse. Idénticas oficinas se instalaron en los barrios de destino de las familias, la función es atender y acompañar a los recién llegados en su inserción socio-institucional en el nuevo barrio. Durante la investigación visitamos las oficinas barriales de El Tiro Federal y las de Fátima y Nueva Esperanza, también conocido como Asentamiento A4.

Maciel no lleva las tablas de su casa, solo las chapas, llevan muchas plantas.

“González regaló las maderas... el encargado de los camiones dijo que si no llevan pronto, ellos tenían que llevar. ¿A dónde llevan? – y, se lleva, andá a decirle (al vecino) que lleve ya, porque no puede quedar en la calle” (conversación entre vecinos).

Una de las chicas Maciel, llamada “Polaca”, que se había ido con su madre en la combi junto a la mudanza, volvió en la misma combi para acompañar a su hermana que esperaba para completar la mudanza con los restos de la casa. El regreso de Polaca, preocupó a la licenciada a cargo, porque la chica no debía volver, ya había alguien de la familia cuidando la casa que estaba siendo desarmada. La licenciada comentaba como muy desubicado el regreso de Polaca y preguntaba quien la volvería a llevar, debía irse nuevamente con la combi o con el camión, pero no podía quedarse porque después no tendría cómo irse. Me pareció que Polaca pensaba irse en colectivo urbano, ella conocía como llegar hasta su nuevo barrio.

Recuerdos de una casa hecha para un amigo

Un vecino, que había construido la casa donde hasta ahora vivía la familia Maciel, miraba como desclavaban las maderas y caían las chapas del techo. Contó que hace 45 años él hizo esa casa para un amigo que ahora vive en Buenos Aires.

Él había hecho “una casa linda y con buen cimiento”. Puso hormigón y sobre eso plantó los horcones de la casa. Ningún horcón estaba enterrado, hizo también unas hiladas de ladrillo y después las tablas. En la actualidad la tierra tocaba las paredes porque “cargaron” el terreno con tierra, además, el arco que había hecho en la entrada de la casa fue modificado por unos de sus ocupantes posteriores, lo que significó una “perdida de estética”, según su constructor.

El hombre no es carpintero pero se daba “maña nomás”, dijo. Hizo la casa por que era para un amigo. Este vecino constructor alquila una pieza en frente de los Maciel, vive en el barrio hace muchos años, trabaja de sereno para un depósito de SAMSA, y es muy amigo de la mamá de Nidia, que enviudó hace varios años.

En este escenario, la casa de Maciel estaba siendo desarmada, los ruidos de los golpes del martillo y las maderas cayendo, las idas y venidas del hombre que sacaba las maderas y las chapas para apilarlas en la vereda, las chicas Maciel y sus amigos sentados en el muro sobre la vereda, hablando poco y en voz baja, con caras tristes, todo el grupo de vecinos acompañando como si se tratara de un *duelo*.

Llegó otra vecina, que no está censada y no será relocalizada, muy emocionada dice que ella también se tiene que ir a Fátima, que tiene que hacer los papeles, que tiene que hablar porque no puede ser que ella, que hace 10 años vive en el barrio, no tenga una casa allá. Se abraza a su vecina, llora, se seca las lágrimas, se va.

Impresiones de campo: una mudanza en El Brete

A las 07:30 Hs. en un camión carrozado cargaban muebles de una mudanza: ropero, camas, heladera, sillas, sillones, mesa, cajas llenas de objetos. Toda la familia colaboraba en sacar sus cosas de adentro de la casa y ponerlas en el patio para que los hombres de “la empresa” las alzarán al camión.

Al llegar al camión, un hombre parado en la calle, con termo y mate, me observaba llegar. Me acerqué a él, lo saludo y pregunto por “la gente de la EBY, de la oficina barrial”; me señala el camino, al fondo, parados cerca de una *Trafic*, tres personas. Aquella es la licenciada y el otro no se que es, ellos son de la EBY, están a cargo de las mudanzas, me dice.

Este hombre es chofer del camión de mudanza. Ese día trabajaban con siete camiones en total, para llevar los muebles y dos “combis” para llevar a las familias. El camión hace hasta

cuatro viajes por familia, y cada viaje dura, aproximadamente, dos horas. En los dos primeros viajes llevan los muebles y demás objetos personales y, también, plantas en macetas; rollos de alambre; bolsas con piedra molida; bolsa de cemento; baldes de plástico con juguetes; algunos ladrillos y, en general, todo lo que la familia quiere llevar. En el tercer y cuarto viaje llevan la casa de madera desmontada: tablas y techos desclavados por trabajadores contratados por la EBY para la mudanza; puertas; ventanas; cables; antena de TV; mudas de plantas para trasplantar en la nueva casa. Todas estas actividades comienzan temprano, alrededor de las siete de la mañana. Aunque los preparativos para organizar la mudanza comienzan unos días antes.

Me acerqué al grupo de “la licenciada” que hablaba por celular; Antonio, que trabaja en la oficina barrial, me saludó. Él ya sabía que yo era uno de los que estábamos haciendo el monitoreo. Comentó que el día anterior estuvieron “dos de tus compañeras” haciendo entrevistas.

La licenciada me comentó, sin que yo le pregunte, cuales eran sus funciones en el lugar. Básicamente, dijo, garantizar que la gente se mude y lleve todo lo que quiere llevar, y se vayan conformes. Esta gente vive cerca del centro, dijo “están en un barrio céntrico”, y esa es la mayor pérdida que sufren porque ellos trabajan de empleadas domésticas o de empleados en la municipalidad –dijo-, y se van muy lejos. Acá viven desde hace muchos años, algunos 30 o 50 años de antigüedad en el barrio; con derecho a posesión veintañal. Casas que han dejado a los hijos nacidos y criados acá. Es fuerte el arraigo –comentaba la licenciada. Acá hay propietarios que quieren que se vayan los intrusos porque la EBY le paga solo si dejan el terreno libre.

Una vecina, que se estaba mudando, llega a pedirle una ambulancia para su hija con neumonía, porque estaba en cama y no podía ir en la Trafic. El día anterior fue al hospital, no había cama para internarla y la mandaron a la casa. La licenciada llama por celular para pedir a la oficina central una ambulancia.

Le dije que yo estaba interesado en observar el momento de la mudanza y hablar con los vecinos que se están mudando. Me llevó hasta una de las vecinas que se trasladaba. Ese día se mudaban ocho familias.

La vecina salió de la casa y me saludó mirándome con desconfianza; la licenciada le dice que yo quería hablar con ella. En ese momento salía el camión con la mudanza; el dueño de la casa iba en el camión, la señora se quedaba. Le dije que no quería molestarla ni interrumpir su tarea; dijo que ya habían terminado prácticamente. Esta señora es compañera del dueño desde hace tres años; tiene cinco hijos; uno de 15 años que vive con ella. Me cuenta que su compañero hace 43 años que vive en el barrio, tiene hijos grandes, casados ya, uno es odontólogo.

Este chico y dos compañeros vendieron mil ladrillos que sacaron de las paredes de la casa del vecino colindante. En una camioneta, un hombre acarrea los ladrillos que los chicos cargaban, 150 ladrillos por viaje. Ellos demolieron la casa, con cuidado para rescatar los ladrillos.

El dueño de la casa se había mudado el día anterior y les dio permiso para que vendieran lo que pudieran de la vieja casa. En ese momento llegó en un Renault Fuego blanco, muy deteriorado, a buscar a dos gatitos que no puedo llevar el día anterior. También llevó una plantita de naranja que estaba en una lata de pequeña. Me comentó que el día anterior “con todo el despelote” se olvidó de la planta de naranja –“es muy dulce esta naranja”.

Uno de los muchachos que apilaba ladrillos en la vereda, me dice en tono de confidencia –“por el despelote, dice. Estaba re empedado ayer”, y se ríe.

La señora se llama Irma, me cuenta que con las tablas de la casa desmontada que llevan piensan agrandar la nueva casa, porque esa es chica, tiene solo dos piezas. Quieren hacer un galponcito o algo así. Ella estaba casada con un tipo violento, “tomaba” y le

pegaba, así por mucho tiempo hasta que ella se cansó y se fue sola, porque él no quiso que se llevara a los chicos. Se fue igual –dijo. Después se juntó con este hombre que es bueno y se lleva bien con él.

Irma me contó sobre ella y su vida; me contaba de una pelea que tuvo con una mujer que ocupó su casa, que está cerca de donde vive ahora, cuando ella se fue. Allí intervino la policía; Irma terminó cortada por un machete que le tiró un tipo a su hijo. Él se hizo a un lado y el machete terminó cortándole la mano a Irma. Sin embargo los agresores usurpadores fueron a denunciarla primero y ella terminó presa por cuatro días. Se quejaba por esa injusticia, decía que ese hombre, con acento cordobés, estaba drogado y que además vende drogas, y que una vez la Gendarmería lo encontró con una bolsa de drogas “marihuana, ladrillos, polvo, no se algo así, yo no conozco bien eso como es”. En esa casita vivía sola, muy mal –dijo. Ahora, acompañado con este hombre, se va a Fátima.

Irma me contó que fue a visitar su nuevo barrio y vio la casa que le toca; fue el viernes 29 de julio. Allá es empedrado, es mejor. Porque acá, que es una calle de acceso a la playita, en verano, todo el tiempo pasa la gente y la polvareda se levanta todo el día. Lleva las plantas, en macetas y latas de distintos tamaños, son de ella. Ahora la dejó porque se va a sacar los cables e interruptores de la instalación eléctrica. “EMSA ya cortó la luz”.

Conversé con uno de los muchachos de los ladrillos. El también vive en este barrio pero no se van a Fátima porque su padre no quiere ir tan lejos. Él quiere una casa en Yohasá. El hombre trabaja en el Vivero Municipal y desde Fátima le quedaría muy lejos su lugar de trabajo. Me comentó como trabajan “los de la EBY. Ellos todos los días vienen a molestar”. Recorren las casas diariamente diciendo a los vecinos “tenés que cambiarte; falta poco para que te cambies”, y así, todos los días. Después que su padre les dijo su opción, no les molestaron más; “van a las casas de al lado y saltean la nuestra”. Su padre está haciendo un reclamo (juicio) por posesión veinteñal.

Llegan dos hombres, cada uno con un carro tirado por un caballo. Preguntan al ex dueño (que estaba llevando los gatitos), si podían juntar algo de hierro viejo que ya no le sirviera. El ex dueño le dice “acá el señor está controlando todo ahora”, y me señala. El hombre del carro me pregunta si podía entrar al terreno y yo le digo que son los muchachos quienes mandan acá. El muchacho le dice “no te preocupes si ahora ya no hay dueño acá”. Los carreros entran a revisar y encuentran nos hierros viejos: unas llantas y pedazos de hierro sumamente oxidado, y lo llevan al carro. Me despedí de ellos y caminé hacia otra casa donde estaban desclavando maderas y techo.

El barrio da la impresión de una zona afectada por un desastre (natural). Donde antes había casas habitadas ahora hay baldíos con restos de lo que fue un hogar. Pedazos de artefactos; restos de máquinas, trozos de mangueras, sillones rotos, palos y tablas podridas, postes y plantas deterioradas. Perros y gatos abandonados por sus dueños, deambulando por el lugar.

Dos mujeres de unos 50 años de edad, hablando en la vereda de una casa que está siendo desarmada por dos hombres. Una de ellas es la dueña de la mudanza, charla con su amiga que se ve un tanto triste por la mudanza. Los hombres desclavan tablas y el techo. Observé la escena parado junto a las mujeres. El ruido de la pata de cabra sacando los clavos y la madera cayendo desde el techo, el otro desde adentro de la casa, sacando unas maderas machimbradas apiladas y atadas como recién compradas. Señalé las maderas y le pregunté –nunca las usó?

Un hombre de iglesia, un carismático le regaló, hacía un tiempo ya, para que ella ponga cielorraso en la pieza, “él quería que yo ponga cielorraso en mi pieza y yo no quería porque este lugar es muy sucio, va a juntar mugre y no voy a poder limpiar; y las ratas se va a meter ahí, me van a mear la cara, y eso yo no quiero. Así que yo puse ese (señala un pedazo de lámina de terciado de 1 m por 1,20 m, más o menos); ese nomás yo puse sobre mi cabeza”.

Esta señora tiene acento europeo (alemán), vivió 16 años en este barrio. Tiene a su padre y hermano en Villa Bonita, en el interior de Misiones, a él va a darle las maderas de la casa desarmada para que “arregle su galpón”. Su hermano vendrá un fin de semana, éste o el otro, cuando él pueda, a llevar las maderas. Le cobrará 100 pesos para venir a llevar las maderas “solo la nafta!”-dijo.

Las amigas discuten amablemente sobre si este lugar se va a inundar. La que se queda vive cerca de ahí, en un barrio no afectado, “Villa Sarita, casi”, dice: toda esta zona de va a inundar. La señora de la mudanza dice “noooo, este lugar va a ser un parque hermoso, acá no se inunda, el agua no llega hasta acá; este lugar va a ser caro y no se puede tener ranchos en esta zona. Si la costanera va a pasar por acá”. La amiga –“dicen que desde mi casa voy a ver el lago”- dice y se ríe incrédula.

-Allá (en Fátima) no hay ningún árbol (dijo la amiga).

-Se planta (dijo ella).

-Y sí, en 4 o 5 años ya vas a tener otra vez.

-No, mirá ese limón. Qué va a estar así en 4 o 5 años, así con frutas! –dijo ella, y continuó: -este árbol es guayubira (señalando un árbol joven que esta a un metro de donde estaba parada).

-Usted plantó? (le pregunté).

-No, este creció guacho nomás, pero yo le cuidé. Me enojé mucho cuando alguien vino y le arrancó un gajo, cuando este era chico todavía; para pegarle a la criatura seguramente. Pero yo le cuidé mucho y creció. De acá sacó la rama (dijo y me señaló el medio de la horqueta del árbol, de donde el hombre había cortado el gajo).

-Los perros se quedan; los dueños les dejan (dice la amiga).

-Yo no se como se animan a dejar los animales (dice la vecina que la relocalizan). Sabes como se llama aquella (dice señalando una perra gris vieja acostada) –triste se llama y aquella se llama *Muñeca*.

-Pobre, me dan ganas de ir a tocarle, así! (dijo la amiga).

Me despedí y caminé hasta donde estaba Antonio (de la oficina barrial), conversando con tres policías. Cuando llegué saludo y él me presenta como antropólogo que está haciendo el monitoreo para la EBY. Me invita a preguntar a los policías sobre el tema: “ellos están al tanto de todo lo que pasa acá”-dijo. El oficial a cargo me saluda y comenta que el lugar es peligroso, que alguna gente se pone violenta a veces porque no quiere irse. Antonio dice que ellos están amenazados, que corren peligro, por eso la policía debe estar en el lugar. La presencia de estos agentes fue requerida por la EBY, me había dicho más temprano la licenciada.

4. Las protestas: marchas y campamentos

“El Estado se reserva así el poder de poseer la versión ‘verdadera’, que se contrapone a aquella que quedó registrada entre los trabajadores como *memoria popular* y que está sujeta, principalmente cuando entra en juego la dimensión tiempo, a una serie de deformaciones” (Ribeiro, 2006:209)

La plaza pública, un lugar de campamento y protesta social

Hacia la primera semana de julio de 2007, la *Plaza 9 de Julio*, en el centro de Posadas estaba ocupada por distintos sectores sociales cada uno con su propio reclamo: los productores yerbateros iniciaban su quinta semana de protesta con la amenaza de permanecer en la plaza hasta conseguir que los grandes molineros paguen los 48 centavos por el kilogramo de hoja verde, precio fijado por el Gobierno pero que aún no se efectivizaba. En otro extremo de la Plaza se ubicaban los tareferos que reclamaban el

aumento del precio de la hoja verde y el incremento del valor de sus jornales. En otro espacio, hacia la calle Bolívar, se instaló la carpa de los vecinos del barrio El Brete en protesta contra la EBY, denunciando que habían sido estafados con la tasación de sus terrenos. Casi en diagonal, se instaló una colorida carpa montada por el gobierno provincial, exhibiendo objetos típicos de la cultura Guaraní mientras sonaba una grabación del coro de niños Mbya.

Se sumaron también los empleados de la Dirección de Turismo municipal que aguardaban a alguno que otro turista en busca de orientación para recorrer la ciudad o la provincia y los vendedores de globos, el payaso gritón, el muñeco Barney, la estatua viviente que por unas monedas gesticula durante unos segundos. Todo mezclado con grabaciones musicales emitidas por altoparlantes desde distintos lugares: un coro de niños Mbya-guaraní, algo de cumbia, chamamé y también de rock.

El “espacio público”, la calle, la plaza, está en el núcleo del funcionamiento democrático. Habermas (2005) lo define como la esfera intermediaria que se constituyó históricamente, en el Siglo de las Luces, entre la sociedad civil y el Estado. Es el lugar, accesible a todos los ciudadanos, que se reúnen para formular sus ideas generando la llamada “opinión pública”. Atendiendo a la idea de que “todo problema, si es público es político”, distintos sectores sociales y productivos suelen utilizar la Plaza 9 de julio como el punto más emblemático y de mayor visibilidad para sus manifestaciones y reclamos,

Coincidimos con Habermas (ob. Cit.) que la Plaza puede definirse como un espacio democrático de manifestaciones políticas; pero también acordamos con quienes señalan que los reclamos sociales se potencian en la Plaza ante un Estado que se desentiende de los problemas y obliga a la población, sin contención o representación política directa, a manifestarse directamente en los espacios públicos, plazas, calles o rutas. Estas formas de protesta comenzaron a popularizarse durante el segundo gobierno del presidente Menem y hoy se han difundido por todo el país bajo las figuras de “piquete” y “piqueteros” (Svampa y Pereyra, 2003).

En el caso de los afectados por Yacyretá, existen grandes dificultades para solucionar los problemas de la pobreza estructural que históricamente han caracterizado a este tipo de población. La construcción de barrios y la entrega de planes sociales y subsidios, “caen como en saco roto” si no se acompañan de medidas más radicales. La necesidad de inserción social y laboral en general y aparece como una de las necesidades más sentidas por los propios pobladores tal como lo manifiestan en toda ocasión. Esta situación, aún siendo conocida públicamente necesita ser expuesta de forma contundente, ante la sociedad para lograr soluciones por parte de las autoridades políticas e institucionales. La invisibilidad social y política los lleva a buscar visibilidad mediante acciones de protesta y movilización adoptando la modalidad “piquetera” como forma de lucha. Los vecinos saben que, solo después de sostener el piquete (corte de calles y rutas; campamentos en plazas y vías públicas, ollas populares, etc.), es posible instalar una instancia de negociación con quienes pueden solucionar o, al menos, paliar la situación de carencia.

Existe una clara conciencia en la población afectada por Yacyretá de la utilidad que tienen los medios de comunicación en la potenciación de sus reclamos. Saben de la importancia de la protesta pública para lograr la atención de las instancias de gobierno. Las movilizaciones “publicitadas” son efectivas, mucho más cuando se dan en época de llegada de turistas o de campañas electorales.

No obstante si bien las movilizaciones se plantean en términos de lucha política, las marchas, campamentos en la Plaza y los cortes de ruta, son consideradas como medidas extremas. Según comenta un “tarefero” entrevistado por un medio local, se toma como “el último y más extremo recurso para ser escuchados”. Es decir, antes de esta decisión de movilizarse ya se han hecho los planteos y reclamos ante quienes corresponde, en tiempo y forma debida. En este contexto, la interpretación de Maidana (investigadora UNaM) es

que “no tienen otra opción que el luchar cuerpo a cuerpo, exponerse a la intemperie para hacerse visible” (Maidana, comunicación personal, 02 julio 2007).

El intercambio discursivo de posiciones razonables sobre los problemas de interés general permite que se abra paso la opinión pública. Sin embargo, y aunque la Plaza 9 de Julio es un epicentro altamente receptivo de todas las acciones encaradas por los sectores de oposición y los reclamos contra el gobierno provincial, el diálogo político no transcurre necesariamente por canales razonables y las medidas de protesta deben extremarse para lograr los objetivos.

El sector de los vecinos de El Brete que ocupaba la Plaza con varias carpas que habitaron durante las 24 horas del día durante seis meses⁸, eran los del Club, con su presidente a la cabeza, manifestando con su presencia en la Plaza, ocupando el espacio con mesas de caballetes, una parrilla, siete carpas, y varios muñecos que parodiaban a los funcionarios de la EBY y del gobierno nacional y provincial⁹.

No se puede menoscabar la repercusión alcanzada por la gran manifestación del día 9 de julio de la cual los vecinos del Brete no fueron ajenos. En el día de la Independencia, los vecinos de El Brete participaron de un reclamo multisectorial junto a distintas organizaciones sociales, productores agrarios, agrupaciones barriales, sindicales, colonos, desocupados, estudiantes universitarios y vecinos autoconvocados de la chacra 122 que coparon la Plaza 9 de Julio e intentaron unificar sus reclamos. Se trató de una marcha -que pasó a denominarse “banderazo multisectorial”- realizada desde el mástil -ubicado en la intersección céntrica de las avenidas Mitre y Uruguay- hasta la Plaza 9 de Julio (un trayecto de unas 10 cuadras) y que se presentó como la contracara del acto oficial presidido por el gobernador Rovira en la localidad de Ruiz de Montoya. El recorrido de los manifestantes por las calles del centro de la ciudad no se suspendió a pesar de la incesante lluvia.

“Una vez llegados frente a una Casa de Gobierno, protegida por más de 20 uniformados, se ubicaron alrededor de un palco cubierto con una lona verde que hacía de techo. Los oradores fueron subiendo uno tras otro y expusieron su problemática en particular y coincidieron en “unificar los diferentes reclamos sociales de una sociedad que está harta de los manoseos de este Gobierno, de los aprietes y de las presiones que se producen día tras día. Pero esas actitudes nos fortalecen a pelear más.” “No venimos sólo a cantar el himno. ¿De qué vale que esos atorrantes se junten en Ruiz de Montoya para decir que somos libres? Acá se nos está yendo la vida”. (Diario El Territorio; 10 de julio de 2007)

El banderazo multisectorial incluyó además un acto popular con números musicales, locro, mateadas y peña. Tras cumplir un mes de “campamento¹⁰” en la Plaza, la prensa local entrevistaba a los protagonistas y difundía el caso. Estos vecinos son muy conscientes de la importancia de la prensa en la difusión de sus reclamos para llegar a la mayor parte de la población, saben que desde la “opinión pública” pueden ejercer presión sobre los

⁸ Los vecinos se retiraron de la plaza el 19 de diciembre de 2007, después del agravamiento de salud sufrido por uno de los vecinos que había iniciado una huelga de hambre y previa firma de un acuerdo con funcionarios de alto rango de la EBY.

⁹ La EBY es un organismo binacional cuya sede principal está en Buenos Aires y depende de la Presidencia de la Nación, por ello protestar contra esta Entidad tiene amplia trascendencia extra local.

¹⁰ En los medios de prensa local se instaló la denominación de “campamento del brete”, sin embargo, estos vecinos se refieren al hecho como “la protesta” o “el reclamo”: Más adelante algunos de ellos iniciaron una huelga de hambre que en algún momento alcanzó ribetes dramáticos, y que culminaría con festejos por parte de los del Brete que entendieron que habían alcanzado una victoria política.

funcionarios del gobierno. En otras palabras, no solo están acostumbrados a presentarse ante los periodistas sino que como parte de su estrategia de lucha política buscan realizar todo tipo de declaraciones relativas a su situación (Quirós, 2006:24).

El vocero de la protesta era el presidente del Club y decía por entonces que los 30 días en la Plaza eran una “sinónimo”, de los años que llevaban esperando por una compensación. Ninguno de ellos sabía que el mes cumplido en la Plaza solo representaba la sexta parte del tiempo que les demandaría ser atendidos por las autoridades de la EBY para firmar un acuerdo. Tampoco sabían que finalmente el acuerdo firmado, por el que dejaron la plaza hacia fin de diciembre, para volver a sus casas en el barrio a pasar las fiestas de fin de año con sus familiares y vecinos, no sería cumplido por la EBY:

“(…), es un sinónimo de los 30 años que llevamos sin respuesta de la EBY (…), al no interesarle (a las autoridades de la entidad) ni los chicos ni la gente grande, nos mostramos a los turistas, les exhibimos nuestra documentación y ahí entienden, por qué Yacyretá nos empaña continuamente con sus mentiras, (...). No somos relocalizados, como ellos dicen, somos propietarios y estafados” (dirigente bretense).

Esta distinción es importante para los “bretenses”, pues ellos no se consideran ni aceptan ser identificados como “relocalizados”, por eso luchan y demandan para no ser trasladados o, en todo caso, hacerlo bajo ciertas condiciones que no son la de “los relocalizados”. Asumirse como “propietarios” los diferencia de ocupantes, usurpadores, villeros, pobres urbanos, etc., los posiciona socialmente como “vecinos”, esto es, habitantes de un barrio que pagan impuestos por los servicios públicos o privados (televisión por cable, por ejemplo) que reciben.¹¹ Uno de sus dirigentes señalaba que como parte de los logros alcanzados por medio de las protestas y particularmente el campamento en la plaza céntrica, habían logrado cambiar la percepción social de “relocalizados” por la de “propietarios estafados por Yacyretá”.

“Así que seguiremos hasta tener una respuesta de lo que pedimos desde hace dos años y medio: primero, la revalorización de nuestras propiedades, porque no nos pueden cotizar a quince mil pesos una casa con título en primera línea de la Costanera, (...) que no hagan un negocio inmobiliario con nosotros” (dirigente bretense).

Varios de estos vecinos que reclaman son nativos del barrio, muchos de ellos viven en El Brete hace más de 50 años. Considerando la categoría “propietarios” sumados a quienes compraron sus respectivas propiedades y aquellos que siguen trámites de posesión veinteañal, queda comprendida la mayoría de la población del barrio. Sin dudas la tierra libre de mejoras tiene un precio nominal mucho mayor que el ofrecido por la EBY, de hecho la zona de El Brete está en tercer lugar entre las áreas urbanas de mayo cotización, luego del microcentro y del casco céntrico delimitado por la cuatro avenidas (Barreto, 2000:49),

“Queremos que nos compren una vivienda cerca o donde no cambie nuestro estilo de vida, no en los guetos donde quieren mandarnos y si es posible, quedar a vivir en El Brete” (dirigente bretense).

La idea de vivir en el barrio El Brete, en el que ahora viven o en otro nuevo pero propio, es uno de los motores de la lucha de estos vecinos llevan adelante: Han confeccionado un plano del barrio con que sueñan, donde han incluido el listado de espacios y edificios donde desarrollar distintas actividades comunitarias:

¹¹ Un habitante del barrio nos comentaba que la empresa de servicio eléctrico domiciliario no podía cortar la energía a los vecinos de El brete, pues éstos contaban con el correspondiente medidor y pagaban su consumo.

La "Ciudad El Brete" debería contar con 140 lotes para viviendas de familias, una escuela primaria, una secundaria, una escuela técnica, una plaza, una huerta comunitaria, una capilla, un destacamento policial, un estadio, una playa de estacionamiento, planta potabilizadora de agua y red de cloacas, un centro industrial, un espacio verde, entre otras cuestiones de servicio e infraestructura mínimos y básicos para su funcionamiento. El petitorio presentado puntualmente ante la EBY, plantea "las necesidades de la comunidad" y advierte que "en caso que el reasentamiento de las nuevas instalaciones del club quede distante de las otras instituciones deportivas", solicitan un medio de transporte que traslade a sus deportistas" (Proyecto Ciudad El Brete).

La descripción general del proyecto de barrio es similar a otros que ya existen en Posadas habitados por relocalizados, sin embargo, se distingue por incluir un club con "un estadio" de fútbol, punto central del Petitorio presentado ante las autoridades de la EBY. Dicho estadio estaría destinado al funcionamiento del club existente en El Brete y que está afiliado a la Asociación de Fútbol de Posadas y disputa los torneos oficiales de este deporte desde el 2004. El equipo de fútbol, la camiseta, las banderas y su participación federada confieren una identidad fuerte a estos vecinos, que se resisten a perder este componente de su vida social.

"Ciudad El Brete" es el nombre con el que definen su lugar ideal de vida, el que debería conjugar sus expectativas asentadas en el pasado y de cara al futuro. Otro informante comenta: "así le llamamos al barrio: "ciudad el brete", escuché que en Buenos Aires hay un barrio que se puso ese nombre, nos copian, pero nosotros somos los originales, este es el barrio ciudad el brete. Esto me explicaba Silvio mientras arrancaba un cartel de "bienvenidos" del portón que él y los bretenses pusieron en la última calle que queda para acceder al caserío que aún sobrevive en el "Sector 7" según denominación de la EBY, "el barrio" según los bretenses:

"Reclamamos, también, el espacio físico que nos tienen que dar para el club, porque para algo estamos federados. Necesitamos un espacio porque ellos han tomado posesión de todas nuestras tierras" (dirigente bretense).

Pero los bretenses permanecieron varios meses en la plaza, el campamento permaneció durante un período político de gran efervescencia, desde mediados de 2007 hasta fines de diciembre de ese mismo año. Durante ese lapso se dieron las campañas a favor o en contra de la propuesta del gobernador Rovira de modificar la constitución provincial a fin de incorporar una cláusula que asegurara su reelección indefinida. Fue un tiempo de transición en que el oficialismo debió elegir un nuevo candidato. Quizás a ese aspecto de transición se refiere el vecino cuando dice que el gobierno provincial estaba "acéfalo", es decir, no tenían interlocutor político oficial.

"En este momento ya queremos una intervención federal para que (en el gobierno nacional) se vea qué está pasando acá: la corrupción y la falta de respuesta de un Gobierno (provincial) acéfalo que no resuelve nada" (vecino bretense).

En el transcurso de su estadía en la Plaza, los vecinos confeccionaron volantes "caseros", en los que en una cara listaban sus derechos y en el anverso los problemas ambientales que acarrea la represa de Yacyretá.

Hacia comienzos de diciembre, último mes en la Plaza, aprovechando una visita de la Presidente a Ituzaingó (Corrientes), los vecinos le entregaron un petitorio y una carpeta en la que detallaban su situación desde hacía tres años y justificaban su permanencia en la Plaza.

Por entonces los vecinos hacían referencia a la posibilidad de adoptar una medida extrema en caso de que sus reclamos no fueran escuchados. Así, se leía en un periódico local del día 3 de diciembre:

“Son del barrio “El Brete”. Dicen que hace unos seis meses esperan que los reciba el director ejecutivo de la EBY, Oscar Thomas -junto a quien se refugian ahora frustrados operadores de Jorge Brignole- y por eso instalaron carpas en la Plaza 9 de Julio. Esta mañana ingresaron al edificio de la EBY por calle La Rioja casi Rivadavia, y tomaron pacíficamente la planta baja. Advierten que si no les dan respuestas a sus reclamos de hace tres años harán una huelga de hambre total” (Primera Edición, 03/12/2007).

Con es tono escéptico: “dicen que hace unos seis meses esperan...”, reforzado por esa acción pasiva “esperan al Director...”, la noticia publicada en un diario local descrea que en realidad estén “esperando”, pues movilizarse y acampar en una plaza pública por varios meses no constituye un acto pasivo. Tampoco lo es encaminar la demanda buscando negociar con la máxima autoridad de la EBY. El comentario sin firma del Diario denuncia que en la EBY, junto al Director, se “refugian frustrados operadores” políticos del Intendente saliente de Posadas que perdió su reelección en las últimas elecciones, aunque no está claro a quién o quiénes se refiere es evidente que forma parte de las luchas políticas locales. En este convulsionado escenario político, los vecinos de El Brete ingresan al espacio “sagrado”, el hall de entrada de la EBY en Posadas y amenazan con iniciar una “huelga de hambre total”.

La noticia reproduce parte del discurso del dirigente bretense Silvio que amenaza, desafía, denuncia y escenifica la protesta con gestos y alzando la voz para que lo escuchen todos los presentes:

“...advirtió que si muere (como resultado de la huelga de hambre que estaba dispuesto a iniciar) responsabilizará a Cristina Kirchner, a Thomas, a Julio De Vido (Ministro Nacional de Planificación), ya que tenemos tres expedientes, con tres audiencias pedidas y no nos atiende. También responsabilizamos a Rovira y al gobernador entrante Maurice Closs” (Primera Edición, 03/12/2007).

Toda la línea jerárquica del gobierno será “responsabilizada” por los bretenses, pero la amenaza no alcanza, pasarán varios días más hasta lograr una respuesta por parte de las autoridades de la Entidad.

“...porque no se puede vivir ante la incertidumbre, avasallamiento, indiferencia. Estamos en un país democrático como dijo el letrado. El vecino advirtió que permanecerán con la toma del edificio y todo lo que filmen y fotografíen lo llevarán a la Justicia para demostrar que el director de la EBY miente cuando dice que las oficinas están abiertas” (Diario Misiones *Online*, 03/12/2007).

Aunque esta sea la denuncia y amenaza de los vecinos afectados: “incertidumbre” “avasallamiento” e “indiferencia” por parte de la EBY, para el caso de los vecinos de El Brete el proceso relocalizadorio estaba acordado con muchos vecinos que tenían fechas para la mudanza, los barrios se construían según los cronogramas anunciados y, en general, no había sorpresas excepto para aquellos vecinos que no quieren ser relocalizados o, aquellos que aún queriendo ser adjudicatarios de una vivienda no estaban en la lista de censados por la EBY. La población del barrio

Luego de reiterados anuncios, el 12 de diciembre, los vecinos del barrio El Brete iniciaron la huelga de hambre que habían anticipado, cuando, a las 9 de la mañana, Rosana Sandra Bonifacio, Wilma González, Sara Ortigoza, Mariano Soto y Silvio Alvarenga se encadenaron y dejaron de ingerir alimentos. La resolución fue tomada por la Comisión del Club reunida en asamblea, y de motus propio, una de las mujeres mencionadas que inició la huelga recién había tenido familia se puso al frente del desafío. Ninguna de las personas que se sumó a esta medida extrema fue conminada a hacerlo. Al mismo tiempo, Alvarenga alegaba que habían ampliado los términos de las denuncias por abandono de personas y que:

“...a nadie le interesó, por eso llegamos a esto... Somos propietarios...No queremos ser relocalizados, sabemos que nuestras casas no están en zona de inundación y que la EBY quiere echarnos para hacer un negocio inmobiliario con nuestros terrenos, por eso llevaremos este reclamo hasta lo último” (Primera Edición, 13/12/2007).

Estas mismas declaraciones fueron reiteradas en distintas oportunidades, no queremos “ser relocalizados” dicen, y esto no solo por oponerse al traslado a un barrio EBY, sino por no “ser” tratados como los relocalizados, cuyas experiencias conocen y no quieren repetir. Estos vecinos prefieren vivir en un barrio distinto donde les respeten su identidad. Tampoco quieren ser víctimas de un “negocio inmobiliario” que los deja afuera de los beneficios, sus terrenos se valorizan con las obras costeras, pero a ellos no les pagan lo que valen o eventualmente valdrán en un futuro cercano, serán valorizados para otros que puedan acceder a los nuevos “condominios residenciales privados” (Barreto, 2000:50).

Antes de comenzar la huelga de hambre, pasadas las 8:30 hs, cortaron el tránsito sobre calle Bolívar y presentaron por mesa de entrada de Casa de Gobierno un pedido de audiencia dirigido al Gobernador. Asimismo, enviaron por fax sus expedientes y reclamos a la Secretaría de Planificación de la Nación, a cargo de Julio De Vido. Además, requirieron la separación de Oscar Thomas del directorio de la Entidad binacional Yacyretá.

Al día siguiente resolvieron desencadenarse pues en adelante el diálogo sería directamente con el Ministerio de Planificación Federal y ya no con el director de la EBY. El mismo día, luego de las 18:30 hs, habiendo amenazado con ahorcarse frente a la Casa de Gobierno, una de las mujeres en huelga de hambre, de 52 años de edad, fue internada de urgencia por un pico de presión o una descompensación asociada al ayuno. Este hecho y el desmayo de otra de las mujeres condujo a que los vecinos de El Brete cortaran la calle Félix de Azara y encendieran cubiertas para manifestar su enojo, cubriendo de hollín la recién pintada Casa de Gobierno. Luego denunciaron ante la Fiscalía Federal a la presidente Cristina Kirchner, al gobernador Maurice Closs y al Director Ejecutivo de la Entidad Binacional Yacyretá Oscar Thomas. En el tercer día de huelga, la mujer que había sido hospitalizada se escapó del Hospital y retornó a la Plaza, en un comprometido estado de salud. Los Médicos del Ministerio de Salud de la Provincia y de la Municipalidad se acercaron a la Plaza.

Luego de los dos episodios de descompensación, el gobernador se comprometió a atender a los vecinos. No obstante, el incumplimiento del compromiso por parte del gobernador llevó a que los vecinos cortaran nuevamente las calles Colón y Bolívar y consideraran una alternativa aún más riesgosa: la no ingesta de líquidos a partir del sexto día de huelga. No obstante, esta medida no llegó a concretarse porque se logró un principio de acuerdo que condujo al levantamiento de la huelga de hambre, pero con mantenimiento de la carpa en la Plaza. Seguramente, tal como manifestara el vicepresidente del Club El Brete, el acuerdo fue estimulado por la aparición de los avatares de la protesta en los medios nacionales de comunicación una entrevista en la Plaza que mantuvieron con Hebe de Bonafini y la presencia de los vecinos en Buenos Aires. Un diario local exponía:

“Se reunieron con autoridades de la EBY. Fueron recibidos por el abogado de la entidad, César Sergio Santiago, César Orlando Decamilli y Alicia Karasawa y firmaron un acta acuerdo en la que la EBY se comprometía a considerar la posibilidad de relocalizar la cancha de fútbol de la Asociación Civil Club Atlético el Brete. A la vez, también acordaron establecer un diálogo y análisis sobre las valuaciones de los inmuebles de los propietarios, buscando una solución habitacional con salidas alternativas para los habitantes del barrio (...) Por su parte el dirigente vecinal Silvio asumió la responsabilidad de entregar el listado de las personas afectadas al organismo y avanzar en las negociaciones (...) Con un cuarto intermedio hasta el

lunes, los vecinos (...) consideraron positivo el inicio del diálogo. Aclararon que “era lo que nosotros pedíamos, que alguien nos escuche y entienda que nuestros reclamos son genuinos” (diario Primera Edición Online, 12/12/2007).

Sin embargo el reclamo incluía una entrevista con el Director Ejecutivo, pero éste no atendió a los vecinos o, en todo caso lo hizo mediante funcionarios locales de menor rango. Los vecinos de El Brete resaltaron el “gesto” de los técnicos de la EBY, al atenderlos y escucharlos, entendiendo que sería suficiente para que éstos “entendieran” sus reclamos como “genuinos”. Pero la ilusión duró pocos meses dado que la EBY no avanzó en ninguna de las cuestiones puestas en agenda por los vecinos.

Los próximos pasos a seguir en la lucha por sus reclamos incluyeron, en el caso de los propietarios que no querían mudarse a los barrios construidos por la Entidad, la demanda de una indemnización por la expropiación de sus propiedades y, en el caso de los vecinos que todavía no habían recibido viviendas, el reclamo de inclusión en los Programas de relocalización.¹²

Con la huelga de hambre, los vecinos de El Brete habían puesto de manifiesto una vez más su decisión de “ir hasta las últimas consecuencias”, con tal de obtener una solución para sus reclamos. No obstante, en todos esos días en que duró la protesta en la Plaza, no obtuvieron siquiera un tibio apoyo por parte de los demás vecinos de Posadas. Con la excepción de alguno que otro transeúnte, los posadeños no acompañaron la medida, y en general estuvieron divididos en sus opiniones entre quienes entendían que sus reclamos eran justos y quienes sostenían que estos vecinos ya habían sido indemnizados suficientemente y que sus peticiones excedían lo razonable. Tampoco los apoyaron otras organizaciones políticas, ni las asociaciones de relocalizados –y existen varias que nuclean a muchos dirigentes de base de partidos y agrupaciones políticas.

La protesta de El Brete no tuvo repercusiones entre los demás relocalizados. Esto quizás hable de las limitaciones de las estrategias desplegadas por los vecinos de El Brete, que fueron hábiles al momento de concitar la atención de los medios de comunicación, pero no lograron despertar simpatías, ni solidaridades en otros sectores de la sociedad. También da cuenta de la capacidad de la Entidad para dividir los reclamos y fragmentar las protestas de modo de evitar un movimiento masivo en su contra. En la medida en que el proceso de expropiación, traslado y relocalización de población se ha extendido a lo largo de 20 o más años, la EBY fue siempre negociando acuerdos con individuos o grupos de manera impidiendo que pudiera conformarse una oposición unificada¹³.

Como parte de una política sostenida a lo largo del tiempo, algunas organizaciones de relocalizados son registradas por la EBY y reconocidas como tales. Son particularmente las asociaciones más propensas a adecuarse a las políticas de la Entidad, dentro de una relación que puede asimilarse a los sistemas clientelares. Los dirigentes de estas asociaciones reciben periódicamente por parte de la EBY dinero u otros recursos como por

¹² Los vecinos han ido resignificando y redefiniendo en términos “nativos” la categoría de “afectado”. En tanto la EBY ha definido afectado en términos jurídicos a partir de la demostración de su condición de residente en el área de afectación por debajo de la cota 83, los vecinos la han convertido en categoría de negociación política a partir de conseguir apoyo y fuerza suficiente como para “obligar” a la EBY a ampliar sus listados de beneficiarios e incluirlos independientemente del momento de radicación y del tiempo de permanencia en la zona costera.

ejemplo, “bolsas de alimentos” e insumos para los comedores barriales o recursos para el mantenimiento de las instalaciones comunitarias existentes en los barrios de relocalizados. Tal como explica Bartolomé (2005 [1983]), se trata de una población de “(pobres urbanos) marginales al sistema formal de roles que tienden a personalizar aún la más impersonal y contractual de las relaciones. Tal lógica es aplicada particularmente cuando tratan con las agencias gubernamentales y organizaciones privadas reconocidas como proveedores potenciales; todos los esfuerzos son dirigidos a desarrollar relaciones clientelares. Una de las prácticas más comunes es el intento de consolidar relaciones con personas de influencia social mediante la imposición de relaciones de compadrazgo. Este patrón constituye un fuerte obstáculo para el desarrollo de acciones colectivas de cualquier tipo y es un factor inhibitor para la participación política” (Bartolomé, 2005:62).

Otro elemento que seguramente tiene incidencia a la hora de explicar la escasa solidaridad manifestada entre sectores y organizaciones de relocalizados y afectados por la EBY y, en general, el escaso apoyo a los reclamos de los propios residentes de El Brete por parte de la población local, se relaciona con las estrategias típicas de los sectores marginados que usualmente enfatizan los reclamos individuales con escaso cuestionamiento de las instituciones: Así Bartolomé señala la relación entre “...la marginación social de la población con la naturaleza de sus estrategias adaptativas” (Bartolomé, 2005: 63), esto es, los recursos para la supervivencia se obtienen mediante las redes de amistad y compadrazgo conseguidas personalmente por cada afectado. Estas estrategias individualistas inhiben formas más orgánicas de solidaridad horizontal, de relaciones de cooperación, es así que “solo aquellas situaciones percibidas como amenazadoras para el total de la estructura de supervivencia tienen el potencial para definir objetivos comunes y de inducir la acción cooperativa” (Op. Cit.: 63). A ello debe agregarse la “exitosa” política de la Entidad tendiente a desalentar acciones colectivas y la necesidad jurídica que la obliga a firmar acuerdos (expropiaciones, compras indemnizaciones, etc.) con actores individuales, propietarios legales u ocupantes.

El diario El Territorio del día viernes 21/12/2007 manifestaba que “en la resolución 9710/07, emitida el miércoles por el ente binacional (...) el organismo se compromete a articular los mecanismos de contención de la población que habita actualmente el sector. En la planificación del proyecto de liberación del sector 7, bahía El Brete, la EBY buscará “políticas de reasentamiento que permitan la liberación definitiva mediante traslado y solución de las distintas situaciones generadas en la interacción con las familias residentes”.

La resolución otorgaba facultades al Director Ejecutivo de la EBY, Arq. Oscar Thomas, para el traslado de los afectados a fin de obtener la solución de reclamos efectuados como consecuencias de omisiones censales, también a celebrar convenios de cooperación mutua, reconocer compensaciones económicas por mejoras, implementar mecanismos de reposición de actividades comerciales y/o servicios y/o industrias, autorizar mecanismos específicos de autorrealización y efectuar contrataciones para implementar la liberación de la zona: desarme, mejoras y traslados de familias fuera de la zona.

¹³ Se podría hacer referencia a las acciones promovidas por un conocido abogado del foro local que aglutinó a más de 1000 familias y viene bregando desde hace muchos años, con presentaciones y con juicios en defensa de los damnificados que llegaron hasta la Suprema Corte de Justicia.

Esperando una respuesta definitiva sobre el futuro emplazamiento del estadio del Club Social y Deportivo El Brete, los afectados condicionaron el abandono de la Plaza 9 de Julio a las respuestas que esperaban obtener por parte de los funcionarios de la Entidad sobre esta cuestión durante el próximo fin de semana (Diario Primera Edición 21/12/2007).

A pesar de lo acordado y de las repercusiones en la prensa sobre las soluciones alcanzadas en diciembre del 2007, transcurrió todo el año 2008 sin la concreción de los acuerdos por parte de la EBY. En conversación personal, el Presidente de la Comisión Vecinal del barrio El Brete, nos confirmaba este fracaso y responsabilizaba a los funcionarios de la EBY y, particularmente, al Arq. Tomás por “la traición” de su palabra: “vendieron el predio que nos dijeron que iba a ser para nosotros, para el club El Brete; no nos dieron las soluciones habitacionales que solicitamos y que se comprometieron en ese acuerdo de diciembre pasado, así que nosotros no tenemos nada mas que hablar con la EBY, nosotros nos vamos a quedar acá hasta las últimas consecuencias, ellos no cumplieron, nosotros si cumplimos pero no nos vamos sin lo prometido: el Club” (Comisión Vecinal Barrio El Brete).

Estos vecinos son conscientes de su posición social y su situación política en sus reclamos ante la EBY, saben que son acusados de no querer progresar, de que son usurpadores, de que se aprovechan para “sacar más” de lo que les corresponde por ley. Uno de los vecinos nos explicaba que ya existían antecedentes en la Justicia y que debían reclamar con abogados, es decir, con la ley, en palabras de un vecino:

“No estamos contra el progreso y no obstante eso Yacyretá hacía propaganda porque tiene plata, tiene un montón de medios a donde nos hacían ver a nosotros ante la sociedad como *intrusos*, que éramos aprovechadores, que reclamábamos algo que era injusto...” (vecino de El Brete)

Esto aclara la posición de los bretenses, básicamente dos aspectos básicos, 1-no están en contra del progreso, es decir, quieren y aceptan el progreso pero piden estar incluidos como sujetos beneficiarios de ese progreso, claro que ellos consideran que la relocalización no es un progreso si no un retroceso para ellos pues se alejan del centro, de la costa, de su historia, de sus recursos, de sus trabajos, de su sitio. 2-la importancia que la publicidad institucional y los medios de comunicación tiene como formadores de opinión pública, dicen que la EBY “los presentaban como intrusos aprovechadores”, cuando era ese Ente quién se aprovechaba de su situación de poder ante la indefensión y marginalidad social y política de los bretenses, desprestigiándolos para relocalizarlos con “legitimidad” pública.

“Sin embargo, nosotros nos fuimos con la ley en la mano y con todo las otras, las ordenanzas municipales que viene a complementar a toda la convivencia de un barrio de una sociedad y con dos abogados, porque nosotros tuvimos que hacer tipo así un concurso de abogados. Porque al enterarnos de qué era lo que queríamos nosotros ya otros habían reclamado y existían antecedentes en la justicia, entonces teníamos casos de otros abogados en otros barrios que habían corrido distintas suertes, algunos les han embromado, o sea que le han dibujado a las personas y perdieron, o sea que se tuvieron que ir con una mano atrás y otra adelante en esos guetos de cemento que le hicieron. Entonces nosotros le presentamos al abogado lo que queríamos que haga; no que el abogado haga lo que él quería. Y conseguimos dos abogados: uno en la parte comercial y otro en la parte penal y hasta ahora está con nosotros” (Vicepresidente del barrio El Brete).

La presentación judicial con el asesoramiento profesional de abogados da cuenta que han avanzado en su capacidad de demanda. No se trata solo de movilizaciones y/o negociaciones cara a cara con los funcionarios, sino también de presentar demandas ante las diferentes instancias judiciales, que requieren trámites complejos y el acopio de

documentación probatoria. En otras palabras, realizan “cortes de rutas y asambleas” pero también presentaciones formales ante la Justicia.

La Plaza fue el más importante lugar de lucha, por la visibilización que alcanzaron los reclamos y por lo prolongado del tiempo en que sostuvieron el campamento. Como relataba uno de los vecinos, viendo que llegaba fin de año y parecía que no iban a tener respuesta, después de todo el año acampando allí. Sus comentarios son los siguientes:

“Y estando en la Plaza 9 de Julio, llegaba fin de año y nosotros estábamos ahí y nadie aparecía. Íbamos a pasar fin de año ahí, íbamos a pasar. Entonces, el presidente y la Comisión en una pequeña asamblea decimos: bueno, vamos a hacer una huelga de hambre. ...Y dio la casualidad que aparecieron los medios nacionales, aparte teníamos una entrevista con Hebe Bonafini cuando fuimos, cuando estuvo acá en la plaza. Entonces también nos vieron en Buenos Aires, ahí parece que le descolocamos al Gobierno y nos atendió.

La idea de “descolocar al gobierno” es interesante, al parecer la repercusión de esta protesta en el ámbito nacional por la cobertura que hicieron de ella los medios de comunicación y por la presencia de personalidades políticas como Bonafini, puso en evidencia al gobierno que se vio obligado a atenderlos por esta “des(co)locación”, la protesta trascendió la localidad, en todo caso el gobierno intervendría para (re)colocar el problema y a la gente que protesta.

“Primero nos atendió el Gobierno Provincial y nos dio paso, con una comunicación y, después, nos atendió Thomas, bueno nos atendió y firmamos un acuerdo. Un acuerdo con la que ellos hicieron una resolución aceptando nuestro petitorio; aceptando pero no todo a rajatabla tampoco”. “De ahí en más, del primero de enero en adelante íbamos a realizar reuniones periódicas viendo las necesidades y viendo qué es lo que puede hacer y qué es lo que no puede hacer. Hasta hoy, todo va caminando de acuerdo a la propuesta nuestra, hasta hoy” (vecino de El Brete, protagonista del campamento, 2007).

Un tiempo después, en una conversación un dirigente del barrio, nos dijo que ya no esperaban más, que “la EBY los traicionó”, que no cumplieron con nada de lo acordado. Mientras él y otros preparaban unos pasacalles para colgar en la entrada improvisada del barrio, dijo:

“siguen los aprietes de policías a los vecinos, los funcionarios de la EBY vienen a patotear a las familias, vienen a echarnos como animales, pero ellos firmaron un acuerdo y tenemos los papeles firmados por Thomas, pero parece que a ellos no les importa nada de nada” (dirigente bretense).

Mientras conversábamos con el dirigente barrial Silvio nos dirigíamos al interior de una casilla de tablas de costaneros en medio del barrio, es la sede de la Comisión Vecinal. Allí, varias mujeres cosían muñecos para una marcha de “escrache”. En el patio estaban extendidos varios carteles pintados con letras grandes de imprenta, son “pasacalles” con distintas leyendas, todos aluden a la “corrupción de la EBY” y los reclamos de los vecinos. Entraron a buscar los carteles para seguir colgándolos en la entrada del barrio, Silvio seguía contándonos como se sentía y como pensaba seguir con la lucha. Silvio nos invitó a pasar a la casa de un vecino para mostrarnos el material que habían filmado en el último enfrentamiento con la Policía y con los empleados de la Entidad, por defender la cancha de fútbol. Mientras veíamos el vídeo el dueño de casa nos describía como fueron golpeados por los efectivos de la policía, este señor con su cámara participaba en el enfrentamiento grabando todo lo que pudo. Luego “levantaron” el vídeo a la página del Canal de noticias TN (Todo Noticias) en el espacio de “TN y la gente” a fin de conseguir repercusión nacional.

En general los vecinos que se consideran “estafados” por la EBY, adoptan posiciones radicalizadas de enfrentamiento abierto con la Entidad, pero solo como parte de una serie

de estrategias que desarrollan paralelamente ante la Justicia, con presentaciones de demandas patrocinadas por abogados del foro local, tanto como, denuncias en los medios de prensa por los atropellos a sus derechos. Aquí coincidimos con Bartolomé en que:

“(los) marginados de Posadas son personas que tratan desesperadamente de sobrevivir bajo condiciones precarias. Son sólo jugadores siguiendo estrategias para ganar o perder. Las fuerzas sociales que actúan sobre ellos generan un sistema de oportunidades y restricciones que está en relación de constante feedback con el de sus sistemas de supervivencia” (Bartolomé, 2005:60).

Pero dada la condición de marginalidad de muchos de ellos sus posibilidades son muy limitadas y, en ocasiones aquellos con mayor capital económico y cultural tienen una mejor posición relativa; en tal caso buscan preservar sus derechos individualmente y no se ponen al frente de los reclamos colectivos. Si bien ante los medios de comunicación, los vecinos y particularmente los dirigentes del barrio pretenden mostrar una imagen de colectivo sin fracturas, las diferencias económicas, sociales, culturales, los propios conflictos personales entre ellos, impiden que todos se unan ante el enemigo común.

En otras palabras, quienes aún reclaman son aquellos que se encuentran en una posición socio-económica y política desventajosa en la “negociación” con la EBY.

El caso de unos de los dirigentes barriales de El Brete pone de manifiesto esta afirmación, pues se trata del hijo de un propietario que ingresó al Censo de Yacyretá como “adicional” pero donde su padre, el titular de la propiedad, aceptó la relocalización en la casa ofrecida por la EBY. En aquel entonces, el joven hijo permaneció en la casa paterna donde tenía una pequeña fábrica familiar de baldosas cerámicas que vendía en un comercio de ferretería existente en el barrio. Cuando las relocalizaciones avanzaron y cada vecino fue “arreglando” de forma particular su relocalización a los distintos barrios de la EBY, éste y otros vecinos que por diversos motivos deseaban quedarse en el barrio comenzaron a resistirse al traslado de forma activa con movilizaciones y cortes de calles. Sin embargo esta resistencia, aunque importante en número, sobre todo al principio del proceso, desde 2005 en adelante, fue debilitándose ante la modalidad de negociación individual adoptada por la EBY que fue acordando los traslados y en algunos casos de indemnizaciones en dinero, con cada vecino, muchos de los cuales no eran formalmente propietarios, sino ocupantes veinteaños o “intrusos”.

Así, el barrio con bandera (verde, blanca y negra, colores de la camiseta del club de fútbol El Brete), con carteles, pancartas, movilizaciones y cortes de calle, fue mostrando diferencias internas, tales como, la aparición de varios nucleamientos vecinales en forma de ONGs, mostró distintas estrategias entre los vecinos en busca de obtener los mejores resultados en este proceso, iniciado ya hace treinta años y donde el llenado del embalse a la cota definitiva de 83 m.s.n.m. aunque demorado varias veces, es percibido por todos como inevitable.

El tratamiento que la EBY dio a la población afectada a relocalizar priorizó siempre los casos particulares. El padrón de “beneficiarios” de las viviendas fue confeccionado a partir de censos de población residente, que se actualizaron y ampliaron varias veces. El primer Censo (1979), entregó “carpetas azules” a quienes tenían derecho y prioridad para ser trasladados, sin embargo, los años pasaron y las relocalizaciones se hicieron lentas, según etapas asociadas con las áreas donde debía comenzarse alguna obra puntual: el puente, la nueva toma de agua, etc. La población de la costa siguió creciendo, se diría que hubo un recambio de población: las familias censadas y relocalizadas fueron reemplazadas en la costa por nuevas y más numerosas familias que, no obstante, reclamaban una vivienda a la EBY por su, reciente pero real situación de “afectados”. Sin dudas las políticas erráticas de la Entidad así como las reiteradas demoras en el cronograma de obras alentaron nuevas ocupaciones, de sectores de bajos recursos, que construían su casita en las zonas de no innovar a la espera de ser incluidos en un listado que garantizara derechos a una

vivienda de material. Hacia mediados de 2000, 500 familias censadas en 1979, aún no habían sido reasentadas, tal como lo explicaba el funcionario de la EBY: “más de quinientas familias poseedoras de las carpetas azules correspondientes al primer censo realizado en el año 1979, y que todavía no recibieron respuesta. El funcionario aclaró que “la EBY tiene la obligación de dar prioridad a esas familias que todavía no han sido relocalizadas, a pesar de haber sido censadas en la primera etapa, y para ello se están llevando a cabo distintos planes de viviendas, 600 de las cuales (sobre un total de 1.800 contempladas para Posadas) se construirán en la zona del convento de Fátima y en la Chacra 94, quedando para una segunda etapa las mil doscientas restantes, que serán construidas en la Chacra 112” (Misiones Online.com¹⁴).

Posteriormente la EBY efectuó otros dos Censos de población asentada en la costa de Posadas, replanificó el Programa de relocalizaciones, solo que las viviendas destinadas a estos nuevos barrios resultaron comparativamente más económicas que las construidas en los primeros barrios de la EBY, denominados como A1, A2, A3. En los nuevos complejos habitacionales (A3.1, A3.2 y A4), con viviendas de inferior calidad fueron relocalizados los “adicionales”, así es llamada la población que al momento del primer censo de la EBY eran menores de edad pero que en los subsiguientes censos ya eran mayores y habían formado familia propia. Estos últimos barrios son los que presentan mayores problemas socio-económicos y políticos, pues se trata de una población de escasos recursos y con fuertes relaciones clientelares con la dirigencia política local (Bartolomé, 1985).

Las diferentes situaciones de dominio de la propiedad (terreno, vivienda, mejoras, etc.), las diversas situaciones laborales de la población afectada (profesionales, empleados públicos, pequeños comerciantes y empleados de comercio, trabajadores, vendedores ambulantes y changarines, empleadas domésticas, etc.), así como, las distintas posiciones relacionales con la participación en las redes sociales locales, hace que esta población costera afectada a relocalizar sea muy heterogénea y, por lo tanto, sus intereses económicos y políticos no confluyan en un mismo objetivo. La disparidad social es aprovechada por la EBY que explota al máximo las posibilidades de negociación, división y cooptación de los afectados particulares.

Es en este contexto complejo en que hay que ubicar el análisis para tratar de entender los reclamos, las protestas, movilizaciones y negociaciones de los “afectados” con la EBY, más específicamente, con los funcionarios políticos y profesionales sociales de la Entidad. Usualmente, los que protestan y no consiguen respuestas satisfactorias a sus reclamos, son una fracción de la población relocalizada o a relocalizar que se encuentra “desafiliada socialmente”, los que están fuera de las red sociales y políticas por donde circulan los beneficios adicionales otorgados por la Entidad más allá de las viviendas para la relocalización, como por ejemplo: los subsidios a las ONGs de pescadores, oleros, lavanderas, etc.

5. Difusión militante de la problemática

Los vecinos de El Brete participan frecuentemente en foros y reuniones donde les permiten presentar¹⁵ y analizar su situación de “afectados sociales y ambientales” por la represa Yacyretá.

¹⁴ <http://www.misionesonline.net/paginas/detalle2.php?db=noticias2000&id=1426>

¹⁵ La comisión vecinal del barrio El Brete cuenta con numerosos registros fotográficos y en videos que ellos mismos toman y editan para su difusión. Durante nuestro trabajo de campo tuvimos la oportunidad de ver imágenes donde se testimonian la violencia con que son tratados estos vecinos por parte de la fuerza pública.

Entre otras tantas, comentamos la participación de éstos en la “Jornada de Hábitat Social para el Mundo Urbano”, que se realizó los días 14 y 15 de agosto de 2008, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM). El encuentro había sido organizado por la Red Habitat Argentina y el Proyecto “Espacio, Comunicación y Cultura”

La *Red Habitat* está compuesta por instituciones nacionales e internacionales y organizaciones sociales que trabajan por el reconocimiento del Derecho a la Ciudad, que se define como:

“el usufructo equitativo de las ciudades, en especial, de los grupos vulnerables... (Es) un derecho colectivo, interdependiente de todos los derechos humanos internacionalmente reconocidos, concebidos integralmente, e incluye, por tanto, todos los derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales que ya están reglamentados en los tratados internacionales de derechos humanos”¹⁶

Una de las formas de propiciar el reconocimiento y respeto a este Derecho es el de generar espacios de reflexión, debate y propuestas como lo fuera el encuentro realizado en el Aula Magna de la Facultad.

Estas Jornadas contaron con la presencia de representantes del nivel nacional, provincial y municipal, del Centro de Información de las Naciones Unidas para Argentina y Uruguay, expositores de diferentes universidades del país y de Uruguay, relatores de diversas entidades sociales, asociaciones, ONG, comunidades aborígenes de Misiones y Paraguay y organizaciones barriales, entre otros¹⁷.

¹⁶ Programa Jornadas “*Habitat Social para un Mundo Urbano*”. Posadas. Facultad de Humanidades Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. 14 y 15 de agosto de 2008.

¹⁷ La lista de invitados es extensa. Incluye: Comisión Central de Tierras, Movimiento Social, CCC, Asociación Binacional de Oleros en defensa del Medio Ambiente, Asociación Vecinos El Brete, Asociación de Afectados por Yacyretá, Comunidades Mbya Guaraní, Defensoría del Pueblo, SERPAJ, UTR. Red de Recursos Comunitario de la Zona 13, 14 de la Ciudad de Bs. As., Centro de Información de Naciones Unidas (CINU), International Alliance of Inhabitants IAH, ONG EL CEIBO RSU y TB, Comisión de Vivienda de la Honorable Cámara de Senadores de la Nación, Comisión de Vivienda de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, Comisión de Vivienda de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, FADU-UBA -Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires-, Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Universidad Nacional La Plata-, UNGS -Universidad Nacional de General Sarmiento-, Dirección Plan Urbano Ambiental Catamarca, Foro por la Vivienda Digna, FOTIVBA -Foro de Organizaciones de Tierra, Infraestructura y Vivienda, de la Pcia. Bs. As., COVIPRO - Montevideo Uruguay, Equipo Patagónico de Derechos Humanos, Foro Social Urbano de Tierra del Fuego -Ushuaia, Río Grande-, Subsecretaría de Planeamiento Urbano del Municipio de Bariloche, Comisión de Vivienda de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Bs As., COHRE -Centre on Housing Rights and Eviction, M.O.I - Movimientos de Ocupantes e Inquilinos, ACIJ - Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, PROMESA -Programa de Mejoramiento de Barrios-, Desde Abajo CINE -ONG-, Fundación Gente Nueva -Bariloche-, Asociación Civil Nahuel Hue - Bariloche-, Fundación Vivienda y Comunidad, Cooperativa de Vivienda de Pueblos Originarios “Tupac Amarú”, Fundación SUD HABITAT, FEDEVI - Federación de Villas de la Ciudad de Buenos Aires., CECOPAL, Federación de Cooperativas de Vivienda de la Provincia de Bs.As. (FECVI), Subsecretaría de Tierra para el Hábitat Social de la Nación, Subsecretaría de Urbanismo y Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, COVIMA - Asociación Civil Comisión de Apoyo a la Vivienda, Asociación Civil Hábitat para la Humanidad Argentina, Federación de Tierra y Vivienda (FTV), Fundación Cambio Democrático. Programa Conflicto y Colaboración en el desarrollo sustentable, Comisión Nacional de la Vivienda, Instituto de la Vivienda de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (IVC), Mesa de Delegados Ex AU3 - Ley 324, Movimiento Tierra y Liberación (MTL), Asociación Civil Madre Tierra, Asociación Civil Nuestro Hogar, Programa de Recuperación de la Traza Ex AU3, Unidad Ejecutora. GCABA, Secretariado de Comunidades Autogestionarias (SEDECA), Coalición Internacional del Hábitat HIC, Secretaría de Desarrollo Social de la Nación. Coordinación de Programas Sociales para la Vivienda. Programa de Autoconstrucción y de Ayuda Mutua, Secretaría Nacional de Políticas Sociales. Programa Manos a la Obra, Red GESOL -Gestión Solidaria- AVE - Asociación de Vivienda Económica-, CEVE -Centro Experimental de la Vivienda Económica-, Asentamiento Rodrigo Bueno, Asentamiento Chacarita, Asociación Civil Alegre Pavimento, Fundación Sagrada Familia, Asociación Civil Manos Solidarias, Cooperativa 13 de Julio José León Suárez, PROHABITAT XXI Consultores en gestión de proyectos, Foro de Municipios de la Provincia de Jujuy, INPADES -Instituto Patagónico de Desarrollo Social-, Comisión de Vecinos sin Techo y por una Vivienda Digna de San Martín de los Andes, Asociación Civil Los Ganaderos de El Quimilo Catamarca, Unidad Ejecutora Provincial de Misiones.

En esa oportunidad el vicepresidente del Club Deportivo El Brete habló en representación del barrio. Con serenidad y seguridad se dirigía a la audiencia colmada del Aula Magna exponiendo en qué consistían sus reclamos, poniendo de manifiesto la vocación de “docencia” que tienen todos ellos con el fin de dar a conocer a la población en general y a los estudiantes en particular, la importancia de defender los derechos ciudadanos y un medio ambiente sano para vivir con calidad aceptable.

Sus primeras aseveraciones ya dejaban entrever lo que sería una de las razones fundamentales de su presencia en las Jornadas: la denuncia de la violación de un derecho que, en el marco de los fines perseguidos por las Jornadas, se comprende como uno de los numerosos ejemplos de falta de reconocimiento al Derecho a la Ciudad. En efecto, manifestaba que la EBY les “estaba empujando y sacando lo primordial: tener una casa, un barrio, vecinos, un lugar a doce cuadras del centro...” Previamente decía que se tuvieron que “organizar”. Este también sería el otro eje de su relato: algunas de las formas en que han resistido el desplazamiento bajo los términos que disponía la EBY (la preparación en relación con aspectos legales, la contratación de abogados, la instalación de carpas en la Plaza 9 de Julio, los volantes “caseros”, las marchas, la huelgas, sus presentaciones ante Derechos Humanos, la Cámara de Representantes, el INADI, la Municipalidad, la provincia de Buenos Aires). Además, incluyó las “lecciones” que la experiencia de la resistencia les dejó¹⁸.

López manejaba su tono de voz¹⁹, enfatizando aquellas expresiones que dramatizaban sus denuncias y las acciones de resistencia desplegadas.

Tal como se evidencia en muchos grupos sociales en situaciones de violación de derechos, es de destacar el conocimiento que según López tienen los bretenses (tal vez sus líderes y allegados) acerca del marco legal que los ampara. López se refirió, por ejemplo a la Ley de Expropiación, la transgresión de la Ley del FONAVI, las ordenanzas municipales, la falta de ética profesional por parte de abogados que defendían otros barrios, el “concurso” que hicieron para contratarlos y la astucia de los dirigentes de El Brete al señalarle ellos mismos a los abogados los cursos de acción a seguir.

López también se mostró indignado por las condiciones de los lugares-destino de los desplazados. Los calificaba como “guetos” o “jungla de cemento”. Las metáforas son elocuentes y encierran el sentimiento totalmente adverso hacia aquellos barrios, en donde, según López, personas mayores han fallecido por no tolerar el nuevo medio. “Yacyretá hace una casita...con dos dormitorios. A Yacyretá no le importó cuántos integraban el grupo familiar y qué sexo tenían los hijos de esa familia. O sea que, en todos los barrios, que nosotros no le llamamos barrios, les llamamos guetos porque es una jungla de cemento a donde la mayoría de las personas mayores han sufrido angustias, algunos han fallecido porque no han soportado el cambio de la vegetación del río a ir a la jungla de cemento...”

López mencionó la presentación de un petitorio de dieciséis puntos y la presencia en la Plaza 9 de Julio durante seis meses, reseñando las movilizaciones efectuadas en defensa de El Brete. En este sentido expresó: “Nosotros no estamos contra el progreso”. Con esto quiere decir que no está en contra de la construcción de la Represa desde una posición principista, sino que demanda que la obra no afecte negativamente sus derechos y los de los vecinos. López no se sitúa entre los que equiparan la construcción de represas con la violación de los derechos humanos, la explotación económica y la degradación social o medioambiental. Es decir, no afirma que las represas sean nefastas *per se*. Pero tampoco se ubica entre los que sostienen que estos proyectos infraestructurales de gran escala redundan inexorablemente en una mejor calidad de vida hasta para los más postergados. Esta misma perspectiva era sintetizada para un periódico local por una pobladora del barrio:

¹⁸ “El barrio”, “El Brete”, “nosotros”: en el discurso del vicepresidente del Club se utilizan como sinónimos.

¹⁹ López es un pseudónimo utilizado para referirnos al vicepresidente del Club Deportivo *El Brete*.

"No estamos en contra del progreso... pero que no esté por encima de la gente. No quiero que me condicionen la vida. Porque con mis 56 años, nadie tiene derecho a decirme dónde vivir si yo ya elegí"...²⁰.

Siguiendo estos pensamientos, López describió cómo estando en la Plaza confeccionaban volantes "caseros" en los que escribían sus derechos y los perjuicios que acarrea Yacyretá para el medio natural. Del mismo modo, señaló la contaminación de las aguas del vecindario a causa de la actividad de la pastera, problema que podría agudizarse cuando Yacyretá cierre las compuertas.

Según López, la resistencia les dejó como enseñanza que para lograr el éxito hay que "meterse", "jugarse". También resulta evidente que tiene presente la necesidad de informar sobre sus razones y buscar el apoyo de otros sectores sociales, de allí su presencia en el ámbito universitario. Puso el ejemplo de Iguazú, donde los concejales son personas que pertenecen a los barrios. Es decir, ajustándose al objeto de la convocatoria de las Jornadas, quizás sin darse cuenta, López ya estaba lanzando una propuesta para repensar la ciudad: "...ahí, los concejales que son del barrio, ¿cuántas chacras tenemos nosotros?, creo que son doscientas, doscientas veinte, no sé cuántas. Y ¿cuántos... cuántos concejales son? Y si dividimos... un poquito, y que salga de ahí el concejal. Entonces vamos a saber qué es lo que quiere el barrio, qué es lo que hace falta."

En ningún momento López hizo referencia a la existencia de contra-discursos u opiniones disímiles o encontradas entre los vecinos del barrio. Hablaba como el portador "oficial" de la voz del barrio. López enfatizaba su vocación para la tarea de difusión de la lucha y su voluntad para atender a quien quisiera contactarse con El Brete, a pesar de los contratiempos: "no tenemos correo electrónico porque por Yacyretá nos sacaron los teléfonos en fin, así que... Pero sí tenemos celulares..."

Ya casi al finalizar el encuentro, expresaba las razones de su orgullo por el Club y uno de sus pedidos: no perder la "identidad" (del barrio, para él asociada inexorablemente al Club), como ha ocurrido con los otros barrios antiguos relocalizados y desmantelados por la EBY.

Coincidiendo con Rasftopolo (2007), remarcamos que los vecinos de El Brete asumen su posición de afectados como una actividad militante encaminada a mostrar el daño sufrido a causa de la Represa, en primer lugar por ellos, pero también por la ciudad en general:

"Las personas, las familias, de 'El Brete' construyen sus argumentos no desde una postura descabellada o maniqueísta. Sostienen que Yacyretá tiene una deuda social muy grande con los afectados. Y en efecto, se movilizan, y ponen en práctica distintas estrategias de comunicación: cuentan oralmente sus problemas, también, imprimen volantes con información sobre la contaminación y el grado de precarización social, cultural, emocional que trae aparejado una represa –y no solo para los afectados directos -, cuentan con documentación periodística, (fotos, relatos periodísticos) y material audiovisual que sirven para sociabilizar su lucha con otros vecinos y grupos sociales" (Rasftopolo, 2007).

6. La versión oficial de la EBY

Aspectos institucionales relacionados con el Tratado de Yacyretá

Desde diciembre de 2003 estaban en curso las negociaciones entre Argentina y Paraguay para solucionar los diversos aspectos pendientes de actualización y/o de definición relacionados con el Tratado de Yacyretá, sus Anexos, y las Notas Reversales suscritas en el marco del mismo. Los primeros pasos fueron dados por las Declaraciones Conjuntas

²⁰ Territoriodigital. Jueves, 28 de junio de 2007.

formuladas por los Presidentes de la República del Paraguay, Dr. Nicanor los Presidentes de la República del Paraguay, Dr. Nicanor Duarte Frutos, y de la República Argentina, Dr. Néstor Kirchner, los días 1° de junio de 2003 y 17 de diciembre de 2003, y el Memorando de Entendimiento entre los Cancilleres de la República del Paraguay y de la República Argentina suscripto en esta última fecha. Las negociaciones cobraron impulso luego de la firma del Memorando de Entendimiento del 18 de julio de 2006, entre la República Argentina y la República del Paraguay, suscripto por ambos Presidentes, que acordaron realizar esfuerzos para hallar las formas de satisfacer los requerimientos de viabilidad financiera de la Entidad Binacional Yacyretá.

En el mes de noviembre del 2006 se alcanzó un acuerdo a nivel técnico, a través de un documento que propone los instrumentos idóneos para cumplimentar todos los asuntos económico-financieros del Tratado que se encontraban pendientes: modalidad de repago de la deuda contraída por Yacyretá con el Estado Argentino y los demás acreedores, pago de compensaciones a los países, integración de capital, tarifa, adquisición de la energía por los países. Este documento fue refrendado por las autoridades de ambos gobiernos y sometido a las aprobaciones correspondientes.

P.T.Y.: sus objetivos públicos según el Arq. Thomas

“(…), es lamentable que el accionar de oportunistas carentes de legitimidad en sus reclamos retrase el avance de una obra que disfrutarán todos los misioneros” (Solicitada de la EBY, marzo de 2003).

En el marco del Plan de Terminación de Yacyretá (P.T.Y.), una vez completadas las obras y acciones que mitiguen los posibles impactos ambientales y sociales de las zonas de afectación de la represa²¹, se propone cumplir con el tratamiento costero que abarcará 30 kilómetros de las zonas ribereñas del río Paraná, y de los arroyos ubicados en Posadas, Garupá y Candelaria, que “se transformarán en amplios espacios de parques ecológicos con toda la infraestructura necesaria para el uso recreativo de la población, denominados *parques lineales*, que contarán con senderos, espacios para prácticas deportivas, reservas y playas” (PTY).²²

Esta presentación, a manera de folleto turístico sobre la transformación de la costa y la construcción de la Costanera, nunca refiere a la relocalización compulsiva de población, ni a los reclamos y padecimientos de las familias que fueron desalojadas de la costa, tanto de aquellas que vivían allí como de quienes la frecuentaban con fines múltiples (trabajo, esparcimiento, etc.). En otras palabras, omite toda referencia a la vida social que existía antes de la aparición de la EBY y a los derechos de estas poblaciones a permanecer en su lugar de residencia, aún con la construcción de la Costanera, parques, etc.

De esta forma, las riberas del arroyo Mártires contarán con un parque lineal y una costanera frente a los barrios de IPRODHA de Villa Cabello, la bahía de aguas tranquilas que se formará en la zona de El Brete será el centro de las actividades náutico-deportivas, con la ubicación de clubes, guarderías náuticas y una nueva playa de arena para el renovado balneario de Posadas.²³

Con esta transformación:

²¹ La elevación de la cota del embalse a nivel 83, estaba prevista para finales del año 2008, sin embargo este plazo no se cumplió.

²² Este apartado se basa en la información contenida en página Web oficial de la Entidad Binacional Yacyretá: www.eby.org.

²³ A todas luces se omite la referencia a las aguas contaminadas, actualmente existe prohibición municipal de bañarse a todo lo largo de la costa frente a Posadas.

“Posadas será una ciudad que va a vivir en y del río y volvemos a lo que era la idea fuerza del Plan Posadas que trazó el Arq. Vivanco de una ciudad abierta al río...” (Arq. Thomas).

El funcionario recordó que estas obras de tratamiento costero permitirán la recuperación de casi 10 hectáreas de la llamada “Península Heller”,²⁴ pero omitió decir que solo en la zona de El Brete se inundan 50 hectáreas de tierras urbanas y que se producirá una especie de golfo de aguas estancadas de poca profundidad²⁵. Actualmente en plena ejecución en el marco del cuarto tramo de la avenida Costanera, que será destinado a amplios espacios verdes y del lado sur de la cabecera del puente San Roque González de Santa Cruz se recuperará una extensión similar.

“En este sector se construirá un complejo polideportivo, además de la nueva placita del puente, y la nueva, moderna y funcional estación de trenes de pasajeros de Posadas” (Arq. Thomas).

Sobre el futuro del edificio de la estación de trenes, el Arq. Thomas comentó que *“en definitiva se hará lo que quiera la gente, tengo resuelto que se haga un murallón de protección y quede en un pozo o si la gente quiere también tenemos resuelto levantar el edificio al nivel de la costanera”*.

Cuando se escuchan o se leen declaraciones de funcionarios referidos a “la gente”, es de rigor preguntarse ¿qué gente? Y, también, ¿cómo sabe lo que esa gente quiere? En general las relocalizaciones son impulsadas por necesidades o decisiones de funcionarios ajenos a la voluntad de aquellos involucrados directamente en dicho proceso. La legitimidad de estas medidas se basa en la idea y promesa de progreso, de prosperidad, de modernidad que, no obstante, tiene algunos “efectos indeseados” (Oszlak, 1991).

Durante los años 2002 y 2003 tuvieron lugar las últimas relocalizaciones en el barrio Villa Blosset, en la zona de la vieja Estación del FFCC. Los vecinos del barrio junto a ONGs y otras asociaciones, propusieron proyectos alternativos para el “rescate del patrimonio histórico-cultural” del lugar (Sánchez, 2007). Se presentaron proyectos turísticos, deportivos y museísticos. En otras palabras, los vecinos tenían proyectos alternativos que presentaron a la EBY y que ésta tomó en parte y desarrollando un proyecto de “Estación cultural”.

Así el antiguo edificio de la Estación de Trenes de Posadas podrá transformarse en una “Villa Cultural”, mediante su desmantelamiento y posterior armado, a la misma cota de la avenida costanera, respetando las características arquitectónicas y mediante la utilización de los materiales recuperados como ser la herrería, tirantería de madera dura, aberturas, etc. *“Así se volverá a un edificio mas remozado, que podrá durar mas de 200 años...”* (Arq. Thomas).

Este es proyecto oficial que piensa la vida, la cultura y la tradición de un lugar como plasmado en objetos y construcciones que retienen los significados interpretados como síntesis de la realidad: “Así la EBY pretende conservar una galería de objetos representativos del barrio en una especie de colección de museo para compensar la destrucción del contexto presente en que esos objetos tienen sentido proyectando el pasado en el futuro” (Sánchez, 2007:38).

Como afirma Magriña:

“...la Costanera de Posadas, puede ser considerada como el mayor símbolo de triunfo de la batalla entre la nueva ciudad y la vieja: la máxima representación del

²⁴ Área cercana al puente internacional así conocida por el aserradero del mismo nombre y que fue desmontado a comienzos de la década de 1980 justamente porque allí se ubicó el obrador del consorcio empresario que tuvo a su cargo la construcción del puente internacional Posadas-Encarnación.

²⁵ A fines del 2008, circuló en Posadas la publicidad de un proyecto denominado “Parque Público El Brete Bicentenario” que, básicamente, proponía no inundar el barrio El brete, sino efectuar un relleno y continuar la Av. Costanera sobre la actual costa del río, desde la Av. Roca hasta la Av. San Martín. Sobre una foto aérea se muestra claramente el área de 50 ha, que se convertirá en una pequeña bahía pero que, según la propuesta, se podría convertir en un “espacio verde, recreativo, deportivo, cultural, ecológico, turístico y social”. La propuesta no presenta cálculo alguno del costo que significaría rellenar un área tan extensa.

largo proceso urbano que está llegando a su culminación. La misma se alza como representación de un poder político que contribuyó a la segmentación del espacio urbano. Para tal fin, el aparato estatal estableció dispositivos para convencer a la población costera que cediera su espacio en aras de un mejor vivir, y de la construcción de una ‘ciudad para pocos’” (Magriña, 2007).

Es evidente que el nuevo proyecto de “ciudad abierta al río” al que hace referencia el Arquitecto Thomas Director Ejecutivo de Yacyretá no incluye en su perfil a la antigua población de la costa, pero tampoco reconoce o, peor aún, niega la vida anterior que se desarrolló en Posadas como ciudad limítrofe con Encarnación (todo el tráfico comercial y de pasajeros), tampoco la actividad en torno al Puerto y a la costa del río, entre ellos, balnearios y pesca. El discurso oficial omite toda referencia a la actividad de los antiguos residentes, que contra lo que afirma Thomas no vivían de espaldas al río. ¿qué población estaba de espaldas? Pues no eran los “costeros” relocalizados. Se trata, entonces, de un proyecto aprovechable por la clase media-alta local, pues estas actividades náuticas requieren veleros, lanchas, esquís, etc. Y aquellas “primitivas actividades” desarrolladas por los lugareños costeros, ya no tienen espacio en la moderna Costanera.

Vale decir, estamos claramente frente a un definido proceso de segregación socio-espacial, impulsado por el Estado que, por un lado promueve la renovación de áreas urbanas que se ven fuertemente revalorizadas por las inversiones en infraestructura y saneamiento, pero que a un mismo tiempo relega a los sectores sociales de menores ingresos que eran los viejos habitantes. No se trata entonces un proceso neutral de “progreso” o “desarrollo para todos, sino de políticas que favorecen a los sectores sociales medios altos y altos y desplazan hacia lejanas zonas periurbanas a los viejos residentes.

Reasentamiento de El Brete en San Isidro

El “Sector 7”, nomenclatura de zonificación de afectación de las obras y embalse de Yacyretá, abarca principalmente los barrios El Brete y el Tiro Federal, donde tiene lugar el trabajo de campo realizado durante este período (2007-2008).

En este apartado, se describe el proceso de relocalización de los vecinos de El Brete tal como lo presenta la EBY.²⁶ La relocalización prevista para los vecinos de el Brete es en la zona conocida como Paraje San Isidro, último barrio de relocalizados que se sumará a los ya existentes: A1, A3-2, A4 y Bº Fátima. La Entidad no solo construye la viviendas sino que provee infraestructura básica como escuelas y salas para atención médica o incluso en el caso del Barrio Fátima un hospital zonal, el primero construido en el municipio de Garupá en el Gran Posadas. A esto se le suma toda la infraestructura vial que debe acompañar al desarrollo de esta zona al sur de la ciudad en inmediaciones del autódromo. Ya concluyeron la pavimentación de los accesos principales (avenidas Cocomarola y Cabo de Hornos) a las que se suma el re-asfaltado de la ruta 213 (avenida Alicia Moreau de Justo) con colectoras y bicisendas y la posibilidad de unir los 25 km que separan la zona periurbana que bordea a Posadas con San Carlos (Corrientes), lo que significaría una nueva ruta de acceso a la ciudad. Asimismo la Entidad Yacyretá ha tenido ingerencia en la integración vial de este sector sur con los asentamientos del Itaembé Miní (sector suroeste) que a partir de 2009 será el barrio más populoso de la ciudad con cerca de 70.000 habitantes ocupantes de viviendas tipo FONAVI (desplazando en importancia al tradicional barrio Villa Cabello que cuenta con 65.000 habitantes).

Para el tratamiento costero en la zona El Brete, la EBY construye la Costanera Oeste y la Costanera de Villa Cabello (sobre el arroyo Mártires). El Brete es la zona del antiguo balneario de Posadas (hoy ya bajo las aguas), en su lugar se planea un sector residencial y de esparcimiento y la unión (mediante Av. Urquiza) con el Bº Laurel, con sus altas barrancas al río (se está convirtiendo en un sector residencial apetecido de la ciudad). De

²⁶ Este apartado se basa en información contenida en página Web oficial de la Entidad Binacional Yacyretá: www.eby.org

allí se propone unir a Villa Cabello (donde están relocalizados los clubes tradicionales posadeños como el Progreso Rowing o el Pirá Pytá) y realizar un empalme bordeando el arroyo Mártires con el acceso Oeste.

Sin embargo, este “Proyecto de Costanera” no se ha consultado con la población, ni mucho menos con los vecinos de El Brete. Esto forma parte del “Plan Posadas 2022”²⁷, firmado por actores institucionales de distintos organismos locales, provinciales y nacionales.

A fines de Julio de 2008 comenzó el traslado de las primeras familias desde la zona de El Brete y se dio inicio a la ocupación del moderno Complejo Habitacional San Isidro construido por la Entidad Binacional Yacyretá en la Ruta Provincial N° 213 y el acceso al autódromo, en el sur de la ciudad de Posadas. Estas acciones se enmarcan en la reubicación de las personas de las zonas costeras para permitir el inicio de las obras contempladas en el Plan de Terminación de Yacyretá (P.T.Y.), acordado por los Gobiernos de Argentina y Paraguay, con el objetivo de posibilitar la elevación del nivel del lago a cota 83 y generar la máxima cantidad de energía que permita la capacidad instalada en la central hidroeléctrica de Yacyretá. Con el apoyo de profesionales del sector Reasentamiento de la EBY que realizaron todas las actividades previas al traslado, se están desarrollando las mudanzas de las familias beneficiadas del programa de relocalización.

Hay que aclarar que este proceso relocalizador no está exento de violencia, aunque largamente trabajado por el Área Social de la EBY, muchos de los vecinos a relocalizar no acuerdan o cuestionan las condiciones del “comodato”, pues no les entregan los “títulos de propiedad” sino solo un documento en el que se entrega la vivienda y terreno a condición de cumplir con las cuotas de pago del inmueble. Muchos de los que acceden a las nuevas viviendas eran ocupantes, la mayoría de ellos veinteañales, por lo que podemos suponer que la nueva situación representa una mejora en sus condiciones de vida. Pero no están en condiciones de pagar cuotas de la vivienda, ni de servicios, particularmente cuando el traslado a una zona tan alejada ha deteriorado sus posibilidades laborales en el sector informal de la economía. Esta situación de marginalidad económica y, más aún, de vulnerabilidad social, es una constante entre la población de los nuevos asentamientos de la EBY.

Complejo San Isidro²⁸

Este barrio construido por la EBY cuenta con todos los servicios básicos que incluye los edificios correspondientes a escuelas primaria y secundaria próximos a habilitarse, además de puesto de salud, destacamento policial, espacios verdes y campos de deportes, para atender las necesidades de las 1.400 familias que durante el año 2008 y 2009 son trasladadas a sus nuevas casas. Las viviendas que ahora pasan a ocupar son de construcción tradicional de mampostería, de dos dormitorios, cocina comedor, baño y lavadero exterior, con un total de 67 metros cuadrados cubiertos, incluyen una galería en todo el frente de la casa. En octubre de 2008 se inició el traslado de familias al nuevo Complejo Habitacional San Isidro.

²⁷ El 7 de julio de 2008, bajo el lema "de todos, para todos, entre todos", veinte instituciones ampliamente representativas de la Comunidad Posadeña, suscribieron el Acta Constitutiva del “Plan Estratégico Posadas 2022”. Ver Página Oficial Municipalidad <www.posadas.gov.ar>

²⁸ http://www.yacyreta.org.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=245&Itemid=70

A través de los profesionales del Sector Reasentamiento de la Entidad, se desarrollaron talleres de información y organización para el traslado, destacándose el de uso y conservación de las viviendas con los futuros vecinos del barrio, como así también se los trasladó para que conocieran el complejo habitacional, entre otras actividades previas al traslado. De acuerdo al cronograma de trabajo, se trasladaron por día alrededor de 14 familias, e inicialmente se mudaron pobladores de las zonas afectadas por las obras Transporte Norte, Bahía El Brete,²⁹ previéndose la continuidad del proceso de traslado en distintas zonas hasta completar la totalidad de las viviendas. Cabe destacar que las acciones de traslado involucran a distintos sectores de la Entidad como así también la contratación de servicios para facilitar la mudanza a sus nuevas casas. Personal de la Entidad Binacional, acompañan a cada grupo familiar en el ingreso a las casas y verifican el funcionamiento de todos los servicios y asesoran sobre todos los temas que requieran consultar. Las viviendas que reciben son de construcción tradicional de mampostería, de dos dormitorios, cocina comedor, baño y lavadero exterior, con un total de 67 metros cuadrados cubiertos, incluyen una galería en todo el frente de la casa. Están asentadas en terrenos de 10 por 30 metros, con veredas, cordón cuneta y calles empedradas e iluminadas. El barrio cuenta con un completo equipamiento comunitario, con parques, plazas y campos de deportes, como también los edificios correspondientes a escuelas primarias y secundarias, puesto de salud, comisaría y otras dependencias, similares a todos los complejos habitacionales construidos para familias relacionadas al proyecto Yacyretá.

7. Otros tratamientos del tema Yacyretá³⁰

El informe producido por María Onestini (1999), sobre el impacto socio-ambiental y los reclamos de la sociedad civil, en el marco de la reunión de trabajo de ONGs y el Banco Mundial realizada en Buenos Aires, señala aspectos que, si bien en el nivel local son evidentes, no tienen difusión internacional, como son las protestas sociales de grupos de afectados reclamando por las fallas y los perjuicios que les acarrea del proceso de relocalización. A pesar de las manifestaciones de la sociedad civil en contra de la construcción de la Represa y del tratamiento erróneo que da la Entidad a los “efectos no deseados” del embalse (contaminación de aguas, desaparición de medios ecológicos, desaparición de la fauna ictícola etc.), la construcción y el llenado del embalse siguió y continúa como si nadie se opusiera. A continuación transcribimos una parte del mencionado informe con el propósito de mostrar otros estudios de especialistas sobre el tema.

“LOS RECLAMOS sociales. Una de las percepciones más populares a nivel nacional e internacional es que la Represa sigue su ciclo de construcción inobstruidamente en gran medida porque nadie se opone a la misma o porque no hay reclamos desde la sociedad civil del margen argentino. Sin embargo, un análisis más profundo indica que la cantidad de reclamos sociales de distinto tipo en lo referente a Yacyretá abundan desde la margen argentina” (Onestini, 1999). Los llamamientos directos de los afectados y de otros grupos de la sociedad civil toman distintos formatos, que van desde protestas callejeras, ‘carpas’, cortes del puente que conecta a Posadas con Paraguay hasta presentaciones formales de escritos. La sociedad civil (junto con organismos provinciales y autoridades locales) también participa y ha participado activamente de una serie de organismos de concertación (como las mesas tripartitas de concertación de los años 80) o de debate en el tema (tales como el actual Consejo Interinstitucional para Yacyretá). Del mismo modo, son innumerables los reclamos hechos por las autoridades locales en representación de la comunidad, a través de organismos provinciales, municipales o la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Posadas.

²⁹ Nombre que la Entidad intenta imponer sobre el hasta hoy denominado barrio El Brete o Balneario el Brete.

³⁰ Este apartado transcribe parte del informe suscripto por María Onestini (1999), citada en la bibliografía.

Los reclamos sociales canalizados a través del parlamento nacional son, del mismo modo, numerosos. Para este trabajo se relevaron las presentaciones del Senado de la Nación en los últimos diez años (1989 – 1999), y se encontró que existen más de 90 expedientes en relación a los problemas sociales y ambientales de Yacyretá. Estos son proyectos de ley, pedidos de comunicación y proyectos de resolución. El Senado también ha llegado a pedir referencias y precisiones en varias ocasiones del Jefe de Gabinete en relación al Panel de Inspección del Banco Mundial durante el espacio de informe al parlamento que regularmente lleva a cabo la jefatura de gabinete.

El siguiente inventario, aunque parcialmente, dará una indicación de cuales son los múltiples reclamos sociales en torno a la represa. Estos son reclamos formalizados desde distintos sectores incluyendo afectados directos, afectados indirectos y otros grupos de la sociedad civil³¹.

Los primeros reclamos organizados se originan en la década de los 80. Ante la ya larga dilación de resultados para con los afectados directos³², estos se organizan desde 1988 a través de comisiones vecinales de los barrios afectados por el llenado del embalse. El primer reclamo fue en torno a soluciones para aquellos afectados directos a los cuales no se les reconocía compensación por esta afectación. Estas comisiones vecinales se organizan piramidalmente en un coordinadora y la coordinadora formó parte de las primeras comisiones de concertación que con el tiempo fueron disueltas. En una primera etapa, la comisión de concertación estaba compuesta por la coordinadora de barrios afectados, la Municipalidad de Posadas, y la Entidad Binacional Yacyretá. También contó con la participación del Gobierno de la Provincia de Misiones³³.

Para Onestini (1999), se podrían clasificar los reclamos sociales en tres categorías distintas:

- *Por falta de infraestructura y medidas de mitigación.*
- *Por insuficiente apoyo a los habitantes que fueron trasladados y falta de reconversión laboral.*
- *Por ejecución de viviendas.*

Una breve explicación de cada uno de los reclamos se esboza a continuación:

Reclamos por falta de infraestructura y medidas mitigación: El principal reclamo global actualmente por parte de la sociedad civil y autoridades locales es en relación al déficit de infraestructura urbana y medidas de mitigación amplias para enfrentar los actuales y futuros daños del llenado del embalse. Cierta consensu existe que la situación de deterioro de los arroyos urbanos es el tema más álgido, y cuyo impacto se percibe aún a cota 76. Otras obras complementarias también se consideran de suma importancia. Sin embargo, dada la magnitud de las obras que deberían concretarse a fin de tan solo reemplazar la infraestructura urbana afectada en otras cotas y debido a la pérdida de credibilidad que la EBY acarrea, existen grandes dudas sobre la ejecución de las obras complementarias. Del mismo modo, la falta de convocatoria por parte de la Entidad Binacional Yacyretá para acordar el Plan Maestro a seguir y el temor a que esta etapa sea también desarrollada de forma inconsulta, agravan la impresión que la ciudad tendrá poco que decir sobre el reemplazo de gran parte de su infraestructura. Estas percepciones están agravadas por las

³¹ El inventario de reclamos sociales más salientes se organizó mediante el relevamiento de distintas publicaciones, de artículos en los medios, así como de entrevistas en profundidad a más de 20 actores sociales relevantes e informantes calificados (líderes comunitarios, representantes de la sociedad civil, funcionarios, miembros del poder judicial, del parlamento nacional, de la administración provincial y de los gobiernos locales. Las entrevistas se llevaron a cabo durante el mes de agosto de 1999 (Onestini, 1999).

³² Afectados directos se definen en este trabajo como aquellos cuya vivienda y/o lugar de trabajo será anegado definitivamente por las aguas al funcionar la represa.

³³ Servicio de Paz y Justicia - Regional NEA Misiones, "La ciudad de Posadas: al borde de la catástrofe ambiental y social" mimeo Posadas, Julio 1990.

referencias a la privatización de las obras complementarias, ya que los actores sociales consideran que en estas circunstancias también se acotan las capacidades e instancias de diálogo con la comunidad con entidades privadas. En relación con la obras que deberían llevarse a cabo si la cota se eleva a 83 m.s.n.m. en el futuro, varios referentes sociales también expresan inquietud sobre la falta de evaluaciones de impacto de la construcción de la obra misma, indicando que es incierto si el tejido urbano existente podrá sostener el impacto que implicaría prácticamente reconstruir la ciudad en poco tiempo.

En general la comunidad percibe que la EBY y los organismos multilaterales deslindan las responsabilidades del caso. Aunque los distintos miembros de la comunidad entienden que la situación de Posadas era precaria aún antes de comenzar la construcción de la represa, también entienden que las entidades responsables por el proyecto tenían conocimiento de esta situación de base y que el impacto tan solo la agrava.

Íntimamente relacionado con este tema y en coincidencia con otros temas puntuales, la falta de información sobre la Represa y sus impactos, así como sobre las medidas para mitigar el impacto es una de las quejas recibidas. Debido a la insuficiencia de los relevamientos que se llevan a cabo de forma independiente, la información y los datos sobre la Represa son manejados casi exclusivamente por la Entidad Binacional. Aunque muchos actores (pero no todos) saben que existe un Centro de Información donde se pueden consultar publicaciones e informes, existe una gran desconfianza sobre el empleo de datos elaborados por la EBY, ya que los mismos no pueden ser evaluados contra estimaciones realmente independientes.

Por insuficiente apoyo a los habitantes que fueron trasladados y falta de reconversión laboral. En general, las familias trasladadas, aunque concientes que han mejorado su situación en materia de infraestructura de la vivienda, señalan su descontento por la falta de apoyo que han recibido por parte de la EBY al ser mudados a sus nuevos barrios. Las quejas son múltiples, pero en general siguen el patrón de reclamos por: problemas de infraestructura, lejanía de los servicios básicos que ofrece el casco urbano, aislamiento, división de las familias (lo cual es de vital importancia para los sectores de menores recursos debido al apoyo mutuo que las familias proveen). Asimismo, los pobladores que deben pagar por sus casas y/o por los servicios e impuestos, se han encontrado con el problema de buscar alternativas (negociaciones con autoridades locales, creación de áreas diferenciales de impuestos por parte de la municipalidad, etc.) para estos pagos ya que muchos no pueden cumplir con ellos y temen perder la vivienda.

Estos problemas se ven exacerbados en los sectores de la comunidad expuestos a condiciones de vulnerabilidad. Uno de los casos es el relativo a los pobladores de la tercera edad que sufren la lejanía y la división de familias más que otros miembros y que se sienten desamparados en los nuevos barrios. Otro caso, que lamentablemente hasta la fecha ha sido poco relevado, es el impacto diferencial sobre las mujeres. Las mujeres que —además de enfrentar la obligación de utilizar más tiempo en su viaje a los lugares de empleo o la pérdida de trabajo como ocurre con las lavadoras— encuentran que el tejido social de acompañamiento que tenían en sus barrios consolidados también se ha quebrado. Ahora deben enfrentar más tareas individuales (que antes eran relativamente comunitarias como era el cuidado de la familia) y con menor apoyo social.

El principal y más visual reclamo en el tema de la reconversión laboral es de los oleros (fabricantes de ladrillos organizados en pequeñas empresas, muchas de ellas familiares). Al inundar las reservas de arcilla utilizadas para la fabricación de ladrillos, la EBY trasladó y/o indemnizó a los oleros, sin perseguir una solución a largo plazo. Los oleros aceptaron en su mayoría la indemnización (de unos \$6.000 en promedio que fueron pagados en tres cuotas). Sin embargo, aunque esta era la solución menos recomendada por los expertos y/o los actores sociales, la mayoría aceptó la indemnización al parecer este un monto importante. Los oleros, cuya fuente de trabajo estaba íntimamente arraigada en tradiciones ribereñas no fueron acompañados en su reconversión laboral. Las quejas y la conflictividad se han multiplicado recientemente ya que los oleros han utilizado ese dinero para la sobrevivencia y se encuentran actualmente sin capital y sin salida laboral. La conflictividad

en este tema también se refiere a los empleados de las unidades de producción de ladrillos, ya que –como empleados– no fueron indemnizados y se encuentran sin compensación y sin trabajo.

Aunque la protesta y la falta de solución más visualizada es la de los oleros, la misma dinámica es expresada en otras áreas de empleo. Algunas están directamente relacionadas al río tales como con los pescadores o con las lavadoras, otras conectadas a la situación geográfica de los nuevos asentamientos. Esta última situación se debe a que, anteriormente, los pobladores relocalizados vivían cerca del casco urbano y por lo tanto cerca de sus trabajos formales o informales. Actualmente, al encontrarse en zonas aisladas de la ciudad no solo el tiempo del transporte se ha incrementado notablemente, sino también el costo ya que ahora deben pagar por el transporte público, causando una erosión sustancial de los bajos sueldos que perciben. Lamentablemente, todos estos problemas laborales se ven agravados por los problemas generales de desempleo y de precarización del trabajo a nivel general.

Por ejecución de viviendas. El reclamo por la vivienda es una de las quejas que más se extiende en la historia de Yacyretá. La prolongación de las obras también ha causado una dilatación de la resolución. Aunque la población que debería ser trasladada fue censada varias veces, entre los periodos de los censos ocurrieron grandes cambios. Primero, debido al crecimiento dentro de cada familia y los cambios naturales en composición familiar a través de varias décadas. Segundo, debido al alto nivel de crecimiento de la población a raíz de las migraciones ya que los nuevos pobladores se asentaron en las zonas más degradadas, y por lo tanto, inundables de la ciudad. Y por último, existe un cierto número de familias que se asientan deliberadamente en las zonas de inundación debido a la expectativa de una vivienda. Por ende, aunque se trasladaron varios miles de familias, muchas más están a la espera de una resolución. En muchas instancias esto también se traduce en una discrepancia entre la EBY y los pobladores sobre quienes tienen derecho a una vivienda dentro del plan de relocalización.

Esta dilación también se traduce en la falta de apoyo y de responsabilidad de otros organismos, tales como los gobiernos locales u otras organizaciones de la sociedad, que al entrar en esta espera también reducen el nivel de intervención en los barrios afectados. Los afectados directos y representantes sociales locales indican que las zonas y barrios afectados han sufrido un casi total desamparo por parte de otros organismos provinciales y locales. Al estar estas zonas a merced de expectativas dilatadas y al percibirse las mismas como zonas de injerencia de Yacyretá, las mismas no reciben apoyo, infraestructura, mejoramiento o reparaciones por parte de los organismos locales y provinciales. Esto a su vez causa un espiral de degradación y de abandono de los barrios, lo cual genera una serie de reclamos en esta área.

El más (re)nombrado de los *Afectados* por Yacyretá es el abogado del foro local Héctor Edgardo Falicoff, muy conocido como el “abogado de los afectados por Yacyretá”, en entrevista³⁴ (5 Junio, 2007).

“Después de varios años de carpa frente a la Entidad Binacional Yacyretá, después de trescientos piquetes, después de 15 piquetes de corte de Puente Internacional, se decidió hace tres meses venir a Buenos Aires. Luego de esperar más de dos años una resolución de la Corte Suprema de Justicia, la Asamblea ha decidido iniciar hoy una huelga de hambre y encadenarse frente a las puertas de Tribunales”, nos cuenta Falicoff.

-¿Desde cuándo está en la causa?

-Soy el abogado apoderado de la Asamblea Binacional de Afectados por Yacyretá en defensa del Medio ambiente y los Derechos Humanos e inicié la causa en 1999. Hemos tenido sentencia en Primera Instancia favorable aunque parcial y no aceptando los montos periciales como establece la ley 21.499, la ley de expropiaciones. En Segunda Instancia también hemos obtenido la sentencia favorable, también con el mismo inconveniente, pero con esa ratificación de sentencia pudimos embargar el edificio que el Ente Binacional de

³⁴ <http://agenciaquipus.com.ar/index.php?blog=2&p=34&more=1&c=1&tb=1&pb=1>

Yacyretá (EBY), es decir la empresa, tiene en Av. Madero 942, lo tenemos embargado, por la pérdida de fuentes laborales.

Este expediente hoy está en manos de la Corte Suprema, desde hace más de dos años, por lo tanto la Asamblea ha determinado que ya los plazos están totalmente vencidos, con familias enteras desde hace tres meses en lucha activa acá en Buenos Aires, después de varios años de lucha. Estamos esperando ahora el voto que está faltando para el acuerdo y esa es la situación al momento que está oscureciendo y aquí la gente está decidida a permanecer por tiempo indeterminado frente a la Corte Suprema.³⁵

-¿De qué localidades provienen los afectados por la represa que están en Buenos Aires?

-De San Cosme y Damián, de Ayolas, (Paraguay) y, de San Ignacio, de Candelaria, Santa Ana, Garupá, Coronel Bogado, Posadas (Misiones), de Ituzaingó (Corrientes), Argentina. También hay un cacique de la comunidad mbya-guaraní que está en protesta. Y tengo el poder por los 6.500 mbya guaraní de Misiones que han perdido sus tierras ancestrales por la represa Yacyretá.

Allí, el Banco Mundial ha estipulado un crédito de 30 mil dólares oportunamente otorgado a la entidad Binacional Yacyretá para estudiar el impacto. Pero nunca lo ha hecho la EBY. Ha ocultado ese dinero, no lo ha otorgado, hemos hecho el reclamo administrativo con resultado negativo. Eso también le hemos manifestado al Dr. Zaffaroni porque el cacique también ha sido recibido por el Ministro y estamos con esa deuda. Y vendría a ser este el segundo “pacto maldito” que ha mandado a la comunidad ancestral mbya-guaraní al desarraigo, al genocidio.

Hay denuncias sobre ese genocidio presentadas por nosotros en Buenos Aires, también en Misiones. Por supuesto que en Misiones no tenemos ninguna esperanza de que eso avance. Acá sí, porque le hemos presentado al Dr. Magnano, fiscal general de la Nación, cosa que nos merece un buen respeto por su calidad humana. Y esperamos que justamente con esta sentencia y con esta denuncia de genocidio termine el atropello porque, al día de hoy, hay en Posadas dos carpas con gente relocalizada frente a la Ente Binacional Yacyretá y no atendida por ella. Así que cuando el EBY dice que cumplió o que hizo bien las cosas, es mentira.

-Exactamente ¿están pidiendo una indemnización a nivel monetario para relocalizarse con dignidad?

- Y para volver a trabajar.

-¿Están pidiendo una zona de relocalización determinada?

-Nosotros hemos cumplido con la ley de expropiaciones como lo establece, hemos hecho pericial en primera instancia. En segunda instancia la Justicia ha pedido que se haga una nueva pericial en conjunto. Este juicio tiene 10 años y la Justicia lenta no es Justicia. Lamentablemente ayer a la tarde acaba de fallecer otro olero titular (fabricante de ladrillos artesanales) y así estamos día a día.

-¿Piden un monto determinado por familia?

-Sí, está establecido por familia como estipula la ley. Los peritos antropólogos son los que han establecido esos montos. Esperemos que la Justicia acá en Capital Federal acepten las periciales, no como allá en Misiones que sabemos el poder de lobby que tiene la EBY y los jueces no le han hecho caso. Por ejemplo, si un pescador de subsistencia tiene una indemnización por la pérdida de la fuente laboral y el derecho a trabajar, no hay un dorado, no hay un surubí, no hay un pez más en el Paraná, no hay nada, tiene una indemnización establecida por pericial de 90.000 pesos; y los pescadores comerciales una indemnización de 270.000 pesos, los grandes fabricantes de ladrillos y tejas de alrededor de 350.000; los medianos productores de ladrillos están en 200.000; los pequeños productores de ladrillos están en 100.000. Y menos mal que el perito estableció los montos en dólares. Y lo ha aclarado bien el perito cuando hizo su trabajo, era un peso igual a un dólar.

³⁵ Cabe señalar que esta conversación tuvo lugar poco antes de conocerse el fallo de la suprema Corte de Justicia que favoreció a la Entidad, negando los pedidos de indemnización presentados por los afectados

Fallo en contra³⁶

La cantidad de afectados por Yacyretá suma unas cien mil personas, según la cuenta que llevaba el abogado de parte a mediados del 2007. Esta cifra incluiría a toda la población de afectados de ambos márgenes. La población de afectados directos eran mayoritariamente pescadores, oleros, lavanderas y agricultores de subsistencia que vivían en la orilla del Río Paraná articulados a la economía de la ciudad mediante actividades informales. Dado su perfil sociocultural no es extraño que solo tardíamente, recién hacia 1993, irrumpieran con movilizaciones, protestas y campañas en la arena política binacional de Yacyretá (Arach, 2002), conformando organizaciones de “afectados” y articulándose con ONGs ambientalistas para fortalecer las acciones, los reclamos judiciales y las campañas político mediáticas.

Un momento importante en este proceso de demandas, protestas y negociaciones entre la EBY, los afectados y las organizaciones ambientalistas, ocurre en la ciudad de Buenos Aires y tiene inicio en abril de 2007. Unas trescientas personas vinieron a la Capital Argentina desde distintas localidades de Paraguay, y de las provincias argentinas de Misiones y Corrientes, en representación de la *Asamblea Binacional de Afectados por Yacyretá*, para dar a conocer su situación y agilizar los trámites de la demanda. Ante la demora del fallo, las medidas de protesta incluyeron huelga de hambre y encadenamiento a las puertas de Tribunales.

El esfuerzo de esta población de afectados puede entenderse teniendo en cuenta que existieron fallos judiciales favorables, por ejemplo, el de la Cámara Federal de Posadas (Arg.), que había hecho lugar a la demanda de los afectados, cuyo expediente fue iniciado en 1999, y ordenó un embargo preventivo a la EBY por 20 millones.

Sin embargo ocho años después, a mediados de junio de 2007, la Corte Suprema de Justicia denegó la demanda de los afectados por la Represa contra la Entidad Binacional Yacyretá (EBY) y emitió un fallo en contra de los reclamos de indemnización de 1.200 familias afectadas, de ambos márgenes del río Paraná. Con la disidencia de los jueces Raúl Zaffaroni y Carlos Fayt, el tribunal decidió que no debían recibir ninguna reparación porque:

“En el marco de la ley de expropiación (...), no resulta admisible que se acuerde a los particulares una indemnización con fundamentos en la utilización de recursos públicos porque en tanto no integra el concepto de propiedad la mera tolerancia permitida por el Estado en el uso de bienes de dicha naturaleza”.

Así, la Corte Suprema decidió que el río no pertenece a los afectados solo porque éstos lo usan para la subsistencia y que por lo tanto no tienen derecho a ser resarcidos. No obstante, señala que “ya fueron indemnizados (y que el Estado) puede disponer de los recursos públicos. Aunque equivalga a disponer de la vida de cien mil personas, y a destruir el medio ambiente. “Aunque millones de dólares hayan sido chupados por la represa y pagados con fondos públicos de Argentina y Paraguay” (Indymedia.org).

Un referente de esta lucha, el señor Olivera, alojado en la *Casa del Afectado* en Buenos Aires, anunciaba a la prensa que “*elevantarán un reclamo a organismos internacionales de derechos humanos y denunciarán a los jueces (...) porque el fallo de la Corte Suprema viola los principios del derecho internacional y constitucional, que establece que el Estado debe garantizar la sustentabilidad*”.

³⁶ <http://argentina.indymedia.org/news/2007/06/527102.php> Jun. 15, 2007.

8. Glosario

Área de influencia	“(…), incluye las zonas circundantes correspondientes al emplazamiento físico de las obras civiles no subordinadas directamente a Yacyretá (o Proyecto de gran escala); el área del futuro embalse más la población que deberá ser reasentada (Ribeiro, 1999:134).
Compensación	Pago en dinero o especie al que tienen derecho las personas afectadas según lo dispuesto por normas o leyes del gobierno.
Efectos del proyecto	Los efectos materiales y socioeconómicos, directos e indirectos, que tiene el proyecto en su zona de ejecución.
Efectos del Reasentamiento	Los efectos materiales y socioeconómicos directos de las actividades de reasentamiento en las zonas del proyecto y en las áreas donde reside la población de acogida.
Expropiación	Acto del gobierno por medio del cual, en ejercicio de su soberanía, se apropia de derechos de propiedad de una persona o los modifica.
Grupos vulnerables	Distintos grupos de personas que puedan sufrir de forma desproporcionada debido a actividades relacionadas con el proyecto.
Indemnización	El pago de una compensación por pérdidas o daños sufridos.
Mitigación	Compensación a las comunidades afectadas por las pérdidas sufridas, como consecuencia de un proyecto financiado por el Banco.
Proyecto de Gran Escala (PGE)	“(…) tres dimensiones sistémicas de los proyectos de gran escala: 1, el gigantismo; 2, el aislamiento; 3, el carácter temporario”, caracterizan este tipo de producción capitalista (Riberio en Bartolomé, 1985:29).
Población afectada	Las personas que, a consecuencia de las actividades relacionadas con un proyecto, pierden empleo, tierras, vivienda u otros activos.
Población receptora	La comunidad que reside en las áreas donde han de instalarse los reasentados, o en las cercanías de éstas.
Reasentamiento	El proceso completo de traslado y rehabilitación causado por actividades relacionadas con un proyecto.
Rehabilitación	El restablecimiento de medios de subsistencia, condiciones de vida y sistemas sociales.
Traslado	El desplazamiento de personas, activos e infraestructura pública.
Territorio del PGE	“El territorio del proyecto, que abarca las áreas inmediatamente adaptadas a las actividades de la construcción o que se ven directamente influidas por las necesidades diarias del proceso de producción y por la vida social del proyecto” (Ribeiro, 1999:134).
Usos múltiples <i>Multipropósito</i>	“Es una estrategia común de los promotores de los proyectos de gran escala, destacar los beneficios secundarios e informar de manera incompleta acerca de los costos. (Así…) supone tener un impacto positivo sobre la agricultura de irrigación, el control de inundaciones, la

	recreación, el turismo, la pesca, el transporte por tierra (...), y el desarrollo regional en general” (Ribeiro, 1999:61).
Zona del proyecto	Zonas situadas dentro de las áreas de construcción del proyecto o adyacentes a éstas, que son modificadas por el proyecto (por ejemplo formación de embalses, creación de zonas de riego, derechos de paso para proyectos de infraestructura urbana).

9. Bibliografía

Arach, Omar

2005. "Reales e inventados. Usos y alcances de la noción de 'afectados' en el Proyecto hidroeléctrico Yacyretá (Paraguay, 1991-2000). En: *AVA Revista de Antropología*. Nº 8. Programa de Postgrado de Antropología Social. UNaM. Posadas.
2003. "Ambientalismo, Proyectos de Gran Escala y Transnacionalidad. El caso de la coalición Ríos Vivos y la Oposición a la 'Hidrovía del Mercosur'". En: *AVA Revista de Antropología*. Nº 4. Programa de Postgrado de Antropología Social. UNaM. Posadas
2002. "Ambientalismo, desarrollo y transnacionalidad en Paraguay. Consideraciones a partir de las protestas sociales en torno a la represa de Yacyretá". Cuadernos para el Debate Nº 16. Programa de Investigaciones Socioculturales en el Mercosur Instituto de Desarrollo Económico y Social. Versión digital.

Balbo, Marcelo

1998. La planificación y gestión urbana local. En: CEPAL Ciudades Intermedias en América Latina y el Caribe: Una propuesta para la gestión urbana. Santiago de Chile. pp. 109-120.

Barreto, Miguel A.

2000. *La imagen de la vivienda. Una antropología de las formas urbanas de la ciudad de Posadas*. Posadas. Editorial de la Universidad de Misiones.

Bartolomé, Leopoldo José

2005. "Reasentamientos forzados y el sistema de supervivencia de los pobres urbanos". En: *AVA Revista de Antropología*. Nº 8. Programa de Postgrado de Antropología Social. UNaM. Posadas.
2000. "GPDs y Desplazamientos Poblacionales: algunas claves para su comprensión como procesos sociales complejos". En: *AVA Revista de Antropología*. Nº 2. Programa de Postgrado de Antropología Social. UNaM. Posadas.
1999. "Combatiendo a leviatán. La articulación y difusión de los movimientos de oposición a los proyectos de desarrollo hidroeléctrico en Brasil (1985-91)". *Desarrollo Económico*, Vol. 39, No. 153. (Apr. - Jun., 1999), pp. 77-102.
1985. "Estrategias adaptativas de los Pobres Urbanos: el efecto entrópico de la relocalización compulsiva". En: *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones desplazadas*. IDES. Buenos Aires.
1984. "Aspectos sociales de la relocalización de la población afectada por la construcción de grandes represas". En: Suarez, Francisco; Rolando Franco; Ernesto Cohen (Compiladores) *Efectos sociales de las Grandes Represas en América Latina*. Buenos Aires. CIDES – ILPES.
1983. *Aspectos Sociales de la Relocalización de la Población Afectada por la Construcción de Grandes Represas*. Buenos Aires Argentina. OEA.

Bartolomé, Leopoldo J. y Christine Danklmaier

2001. The Experience with Dams and Resettlement in Argentina. National University of Misiones, Argentina. Prepared for Thematic Review I.3: Displacement, Resettlement, rehabilitation, reparation and Development.

Blanco, Beatriz

2007. Héctor Falicoff, abogado de los afectados por Yacyretá. *Quipus Contrainformación*.
<http://agenciaquipus.com.ar/index.php?blog=2&p=34&more=1&c=1&tb=1&pb=1>

Brites, Walter

2005. "Políticas urbana autoritarias. El caso de una población cadenciada desplazada por grandes obras". En:
http://www.naya.org.ar/congreso2004/mesa_estado_violencia.htm

Castaneda, Carlos

2002. *Las enseñanzas de don Juan*. Buenos Aires. FCE.

Castel, Robert

1991. "Los desafiados. Precariedad del trabajo y vulnerabilidad relacional", en Revista Topía, año I N° 3, noviembre, pp.28-35.
1995. "De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso". En: Archipiélago, N° 21, Madrid.

Castel Robert y Claudine Haroche

2003. *Propiedad privada, propiedad social, propiedad en sí mismo. Conversaciones sobre la construcción del individuo moderno*. Rosario. Homo Sapiens.

Catullo, María Rosa

2006. *Ciudades relocalizadas. Una mirada desde la antropología social*. Buenos Aires. Biblos.

Cernea, Michael M.

2004. "Riesgos de empobrecimiento y reconstrucción: un modelo para el desplazamiento y la relocalización de poblaciones". En: *AVA Revista de Antropología*. N° 5. Programa de Postgrado de Antropología Social. UNaM. Posadas.
2000. "Por qué el análisis económico es esencial para los reasentamientos: la visión de un sociólogo". En: *AVA Revista de Antropología*. N° 1. Programa de Postgrado de Antropología Social. UNaM. Posadas.
1996. "Reasentamiento Involuntario: La investigación social, la política y la Planificación". En: *Primero la gente. Variables sociológicas en el desarrollo rural*. México. F.C.E.
1995. "Social Organization and Development Anthropology". *Malinowski Award Lecture*, Society for Applied Anthropology. Washington, D.C.: Banco Mundial.

Comisión Mundial de Represas (CMR).

2000. Represas y Desarrollo. Un nuevo marco para la toma de decisiones. Informe Final. Cap. 3. Ecosistemas y grandes represas: desempeño ambiental. Págs. 119 y ss.

Dos Santos, Sílvio Coelho y Anelise Nacke (org.)

2003. *Hidrelétricas e Povos Indígenas*. Editorial Letras. Contemporáneas, Florianópolis.

Escobar, Arturo

1997. "Antropología y desarrollo". En: Revista Internacional de Ciencias Sociales. Nro. 154. Edición en Español.

Giménez, Cristian

2007. "Sin cancha, pero con camiseta. Tácticas de supervivencia en El Brete". Proyecto: Espacio, Comunicación y Cultura II. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Programa de Incentivos. Universidad Nacional de Misiones.

Habermas, Jüreng

2005. "Tres modelos de democracia. Sobre el concepto de una política deliberativa". Volumen 4 Número 10. Traducido por Manuel Jiménez Redondo (Universidad de Valencia). <http://www.revistapolis.cl/10/habe.htm> (20 sep. 2008).

Harvey, David

- 1985 "The Condition of Postmodernity". Blackwell. Oxford.

Lazcoz, Liliana

2007. "Corpus de Entrevistas". Proyecto: Espacio, Comunicación y Cultura II. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Programa de Incentivos. Universidad Nacional de Misiones.

Magriñá, Lorena

2007. "El otro lado de la Costanera: problemática del desarraigo y la relocalización". En: *Desertores Revista de Historia*. Año 2, N° 4. Sección Cátedra Abierta, págs. 18-19. Posadas.

Míguez, Daniel y Pablo Semán (editores)

2006. *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*. Buenos Aires. Biblos.

Onestini, María

1999. Represa Hidroeléctrica Yacyretá: Impacto socio-ambiental y reclamos de la sociedad civil. Centro de Estudios Ambientales (CEDEA). Para el Grupo de Trabajo de ONGs/Banco Mundial – 2da. REUNIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO DE ONGs BM Y BANCO MUNDIAL. Buenos Aires.

Oszlak, Oscar

1991. Merecer la Ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano. Buenos Aires. Cedes-Humanitas.

Quirós, Julieta

2006. *Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama social del sur del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires. IDES.

Rasftopolo, Alexis

2007. Informe: Formas de resistencia social en Misiones: Los vecinos de “El Brete” y su lucha contra políticas que promueven un “progreso” que excluye socialmente. Proyecto: Espacio, Comunicación y Cultura II. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Programa de Incentivos. Universidad Nacional de Misiones.

Ribeiro, Gustavo Lins

2006. *El capital de la esperanza. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasilia*. Buenos Aires. Antropofagia.

1999. *Capitalismo transnacional y política hidroenergética en la Argentina*. Posadas. Editorial Universitaria de Misiones.

1991. “Ambientalismo e Desenvolvimento Sustentado: Nova Ideología/Utopía do Desenvolvimento”, en *Revista de Antropología* Nro. 34, São Paulo, Ed. USP, pp. 59-101.

1987. “Cuanto más grande mejor. Proyectos de Gran Escala: Una forma de producción vinculada a la expansión de sistemas económicos”. En: *Desarrollo Económico*. Vol. 27. Nº 14; 105 (abril-junio)”

Sanchez, Juana Elizabet

2007. “Nuevos espacios, nuevas miradas. Reconversión urbana, usos del pasado y disputa simbólica en torno a un barrio costero de la ciudad de Posadas. Villa Blosset (1980-2005)”. En: *Desertores Revista de Historia*. Año 2, Nº 3. Posadas.

Scudder, Thayer

1981. “What it jeans to be dammed. The Anthropology of Large-Scale Development Proyeject in the Tropics and Sობtropics”. *Engineering and Science*. pp. 9-15.

1977. “Some Policy Implications of Compulsory Relocation in Connection with River Basin Development and other Projects Implacting upon Low Income Populations”. California Institute of Technology. Pasadena, California (memeo).

Scudder, Thayer y Elizabeth Colson

1982. “From Welfare to Develpoment: a Conceptual Framework for the / Análisis of Dislocated People”, en HANSEN y Oliver-Smith (comp.).

Svampa, Maristella y Sebastián Pereyra

2003. Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires. Editorial Biblos.

Svampa, Maristella

2005. La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Buenos Aires. Taurus.

Valverde, Sebastián

2004. Reseña Bibliográfica. En: Cuadernos de Antropología Social Nº 19, ISSN: 0327-3776.

Periódicos y revistas de difusión consultados

Desertores Revista de Historia. Año 2, Nº 4. Sección Cátedra Abierta, págs. 18-19. Posadas.

El Territorio Digital (2006-2008). Periódico del Nordeste Argentino. Varias Ediciones.

Misiones Online (2007-2008). Diario digital de Posadas. Varias ediciones.

Primera Edición (2005-2008). Periódico de la Ciudad de Posadas. Varias ediciones.